

El Viaje

von Palmira López, Nuria Sáez,
Lourdes Gómez de Olea und Vicenta Revert

Umschlagbild: Andelu

Fotos:

Ancla (S. 9, 13, 16, 18/19, 20, 59)
Klaus Baierwaldes (S. 42, 44)
Wolfgang „Lobo“ Huber (S. 74)
Jördis Kimpfler (S. 12)
Carmen Königbauer (S. 41)
Soledad Newberry de Sichert (S. 36, 39)
Rossipaul Medien (S. 27, 50, 54, 65)

Zeichnungen:

Ancla (S. 47, 48)
Germán López Gil (S. 6, 7, 8, 10, 12, 17, 23, 25, 81)

CD 1: Kapitel 1 – 10 (Laufzeit 48'28")

CD 2: Kapitel 11 – 20 (Laufzeit: 49'43")

Die mit ** markierten Passagen erscheinen nicht auf der CD.

Sprecher:

Carmen Luz u. Christian Ahrens, Patricia Feliu, Encarna Guerrero,
Javier Gómez, Lourdes Gómez de Olea, Patricia de los Heros-Müller,
Wilfried Knerr, Palmira López, Robinson Marín, Roger Pairó,
Ruth Reichert, Vicenta Revert, Nuria Sáez, Soledad Sichert,
Ricardo Sirvent, Rocío Slowik, Fredy Tincopa, Miguel Vargas

Musik: Komposition, Bearbeitung und Produktion: Percy Rodríguez

Tonstudio: Reel World, Nürnberg

© © 1997 Langenscheidt KG, Berlin und München

© 1997 Langenscheidt KG, Berlin und München
Printed in Germany

ISBN-13: 978-3-468-49277-8

ISBN-10: 3-468-49277-4

Indice

| | Seite | CD |
|---|-------|-----------|
| 1 Madrid, Puerta del Sol (España) | 6 | I, 1–4 |
| 2 Así es la vida (España) | 10 | I, 5–7 |
| 3 Pinofranqueado (España) | 14 | I, 8–11 |
| 4 La Diada (España) | 18 | I, 12–15 |
| 5 Paraíso en peligro (Chile) | 22 | I, 16–17 |
| 6 Puerto Montt (Chile) | 26 | I, 18–20 |
| 7 La vida, esa hermosa crisis (Argentina) | 30 | I, 21–22 |
| 8 El precio del progreso (Argentina) | 34 | I, 23 |
| 9 Vos estás loca (Argentina) | 38 | I, 24 |
| 10 El mal de altura (Bolivia) | 41 | I, 25–27 |
| 11 La coca (Bolivia) | 45 | II, 1–4 |
| 12 El mundo es un pañuelo (Perú) | 49 | II, 5–7 |
| 13 La presente capital del pasado (Perú) | 53 | II, 8–9 |
| 14 Entre la niebla (Perú) | 57 | II, 10–11 |
| 15 Un ruido a sus espaldas (Perú) | 60 | II, 12–13 |
| 16 La despedida (Perú) | 64 | II, 14–15 |
| 17 El oro verde (Colombia) | 68 | II, 16–20 |
| 18 En la bahía (Colombia) | 72 | II, 21–22 |
| 19 El secreto de la abuela (España) | 75 | II, 23–26 |
| 20 Principio Feliz (Perú) | 79 | II, 27–28 |
| Vocabulario | 82 | |

I Madrid, Puerta del Sol

| Septiembre | | | | | | | |
|------------|----|----|----|----|----|----|---|
| ☾ | L | M | Mi | J | V | S | D |
| | | | | 1 | 2 | | |
| 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | |
| 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | |
| 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | |
| 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | |

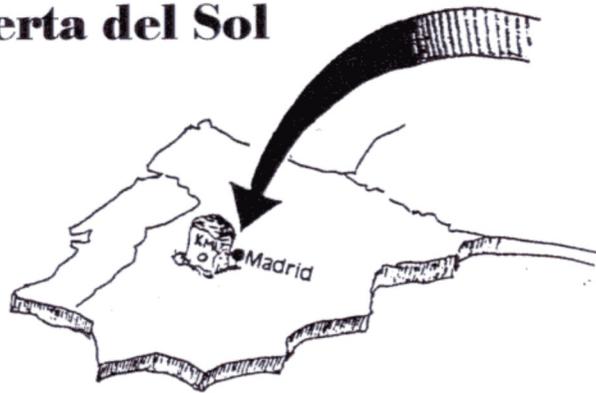
Lunes.
Nueve de la mañana

En casa de Alba Sampedro...
(Ring, ring, ring...)

- Alba:** ¿Sí? ¿Quién es?
- Isa:** ¡Hola, buenos días! ¿No trabajas hoy?
- Alba:** ¿Cómo? ¿Qué? (*Mira el calendario.*) ¡Ah, Isa! ¡Eres tú! ¡Estás en Madrid!
- Isa:** Sí, hoy es lunes, 3 de septiembre. Ya no estamos de vacaciones y son las nueve de la mañana. Para tu información, somos compañeras de trabajo y, normalmente, desayunamos los lunes en "La Chula".
- Alba:** Vale, vale, perdona. Sólo necesito cinco minutos. Hasta ahora.
- Isa:** Bueno, hasta ahora.

En la Puerta del Sol hay una gran actividad. La gente tiene prisa. El sol brilla y el aire de la mañana es fresco. Alba compra una revista en el quiosco de Doña Josefa, una abuela andaluza muy comunicativa.

- Alba:** Hola, buenos días. *El Mundo actual*, por favor.
- Doña Josefa:** Aquí tienes, guapa. ¿Algo más?
- Alba:** No, gracias, nada más.
- Doña Josefa:** ¿No quieres un boleto de La Primitiva?
- Alba:** Bueno, sí. Uno, por favor. Siempre tengo suerte en septiembre.
- Doña Josefa:** ¡Ojo! "Afortunada en el juego, desafortunada en el amor".
- Alba:** Doña Josefa, no soy supersticiosa y no tengo tiempo para el amor. ¿Cuánto es?



- Doña Josefa:** Son 100 ptas. (*Alba paga.*)
- Alba:** Gracias. ¡Hasta luego!
- Doña Josefa:** ¡Adiós! ¡Mucha suerte y... mucho amor!



Los churros del bar "La Chula" son famosos en Madrid. Isa y Alba, una rubia y otra morena, una baja y otra alta, una gallega y otra extremeña, son viejas colegas y buenas amigas. Para las dos, este local simple y vital es ideal para los lunes por la mañana.

- Alba:** Buenos días.
- Isa:** Una larga noche de verano, ¿eh?
- Alba:** Isabel..., mira. Tengo *El Mundo* en esta mano y la suerte en la otra.
- Isa:** ¡Ah! ¡La lotería Primitiva! ¡Genial! Mi número de la suerte es el veintiocho.
- Alba:** (*Marca con un bolígrafo los números en el boleto.*) Yo quiero el treinta y tres, mi edad.
- Isa:** Y también el veintidós, el número de mi casa, y el tres, porque hoy es tres de septiembre, y...
- Alba:** Y el siete, porque es mágico, y el uno, porque quiero.
- Isa:** Bien. Ya somos millonarias. Entonces ya podemos desayunar, ¿no? Yo quiero un cortado.
- Alba:** Sí, claro. Hoy pago yo. ¡Por favor, Jacinto! ¡Un café con leche, un cortado y churros! ¡Y dos zumos de naranja naturales!
- Jacinto:** ¡Marchando!
- Isa:** ¡Mmm! Primitiva, zumo de naranja,... Un lunes extraordinario. ¿Qué tienes hoy?
- Alba:** Un tema especial, "La Diada": el 11 de septiembre es la Fiesta Nacional de Cataluña y quiero escribir un artículo interesante, un artículo genial, un artículo...

Isa: Alba, tú y tu trabajo. ¿No podemos hablar de otros temas?

Alba: ¿Por ejemplo?

Por la calle, Isa habla y habla de sus vacaciones en los Pirineos, de las largas excursiones por las verdes montañas....

En la redacción de *El Universo*...
(*Ring, ring, ring...*)

Muñoz: Alba, buenos días. Soy Muñoz. ¿Podemos hablar en mi oficina?

Alba: ¿Ahora? ¿Es necesario? Tengo mucho trabajo.

Muñoz: Yo también. En veinte minutos. ¿Está bien?

Alba: Vale, hasta ahora.

Veinte minutos después... (*Toc, toc, toc...*)

Muñoz: ¡Adelante!

En la gran mesa de Muñoz hay millones de fotos, cartas, libros,... El director vive y trabaja en un caos perfectamente organizado donde todo funciona, pero que sólo él entiende.

Alba: Buenos días. ¿Qué tal?

Muñoz: Bien, con miles de ideas... Alba, necesito su cooperación. Quisiera una persona con iniciativa y buenas ideas para una serie de reportajes sobre Latinoamérica, una persona libre para viajar sin problemas en los próximos días y estar allí hasta enero.

Alba: ¿A Latinoamérica? ¿Hasta enero? Pero... ¿y "La Diada"?

Muñoz: Hay tiempo para todo. Primero "La Diada" y después Latinoamérica.

Alba: Bien, pero ¿qué país?, ¿qué temas? Latinoamérica es enorme.

Muñoz: Exacto. Ideal para usted.

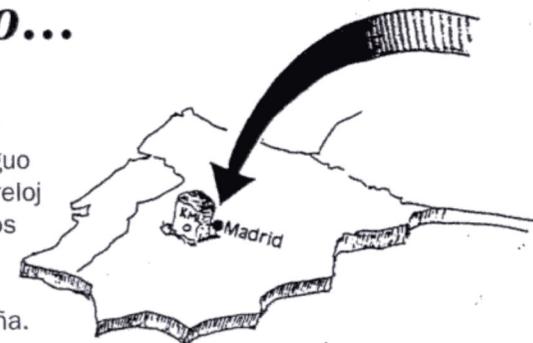
Alba: Necesito tiempo para pensar un poco...

Muñoz: Entiendo... Tiene un minuto.



A Propósito...

La Puerta del Sol es una plaza en el centro antiguo de Madrid. Allí está el reloj de referencia para todos los relojes del país y el famoso Km 0, centro geográfico de España.



Un cortado es para los españoles un café expreso con poca leche.

La Primitiva es una de las loterías más antiguas y más populares entre los españoles.



2 Así es la vida

Madrid, Plaza de Celenque.

8 de septiembre

** Las cinco de la mañana es una hora mágica en esta ciudad de actividad constante. En su casa, sola, en silencio, con el aroma del café y la emoción del viaje, Alba tiene la sensación de ser una persona privilegiada. Despacio, prepara todo para ir a su pequeño pueblo, Pinofranqueado, a su casa. Es el cumpleaños de su madre. Toda la familia está en la fiesta y también los viejos amigos. "Adiós, mamá. Me voy a América": estas palabras no son el perfecto regalo de cumpleaños. Pero así es la vida.

A esta hora, la Plaza de Celenque, en el centro antiguo, está tranquila, sin gente y sin tráfico; sólo se oye el motor del coche de Alba. **

Radio:



5 h. 30 min. Una hora menos en Canarias. Radio Nacional de España, Radio Cuatro. Buenos días, Madrid. Habla para ustedes Julia Botero en el programa "Los Locos de la Mañana". La temperatura en la Comunidad de Madrid en este momento es de 10° en el centro de la ciudad, y de 5° en la Sierra. La situación es normal en las autovías M-30 y M-40.

Atención, obras en las carreteras M-510, al Oeste, y en la N-1, al Norte, cerca de Colmenar.

Hola, locos. Gracias por estar con nosotros. En el estudio tenemos a dos personas muy diferentes, pero los dos viven y trabajan en esta loca ciudad a esta loca hora; los dos aman esta ciudad especial: antigua y moderna, pacífica y agresiva, cosmopolita y provinciana. Manolo Linares, 23 años, de Granada, disc jockey en la discoteca "El Sol", en la calle Jardines, y Rosa Pérez, 45 años, de Valencia, dependienta en el Minimercado 24 Horas de la calle Mayor.



El programa continúa. Alba mira fascinada los tonos verdes de La Casa de Campo, una zona mucho más natural que su barrio. En la radio, Manolo Linares, el disc jockey, comenta:

Manolo:

Yo vivo en Pozuelo de Alarcón, a unos 10 kilómetros del centro, una zona muy tranquila, una "ciudad-dormitorio". No es muy bonita, no es muy divertida, pero es igual, ¿sabes? Yo trabajo toda la noche y sólo estoy en casa para dormir y, bueno, en el centro de Madrid no es posible dormir por las mañanas.



El problema no es nuevo para Alba: en el centro, dormir por la mañana es imposible por el tráfico y, por la noche, hay mucha gente que sale a tomar copas y a bailar. Pero una ciudad activa a todas horas también tiene su atractivo. Para Alba es sólo una cuestión de costumbre.



Alba llega a una gasolinera cerca de Aravaca. El señor que trabaja allí pregunta muy serio:

Señor:

¿Cuánto?

Alba:

Tres mil, por favor.

El programa de radio continúa muy interesante. Manolo y Rosa discuten sobre el gran problema del tráfico en Madrid. Rosa vive bastante cerca del centro y no tiene coche. Siempre toma los transportes públicos, como el metro y el autobús. La casa de Manolo está muy lejos de su trabajo y necesita el coche todos los días.

Rosa:



El centro de la ciudad ideal es totalmente peatonal. Mire, en Madrid hay más coches que habitantes. ¡Así no se puede vivir, hombre! Madrid necesita más zonas verdes y peatonales, menos coches y más transportes públicos.

Manolo:



Señora, por favor, eso es una utopía. El automóvil es fundamental en nuestra sociedad, es muy importante en nuestra economía. ¿Sabe usted cuántas personas trabajan en la Seat, en la Renault...? Mire, las zonas verdes son muy bonitas, pero no se comen.

Rosa:

Pero... y la calidad de vida, ¿qué? ¿eh?



En la gasolinera, un joven rubio con barba y gafas hace autoestop. Lleva en la mano un papel grande con un texto en rojo: "A Cáceres". "Tiene ojos de buena persona", piensa Alba.

Alba: ¡Eh! Oye, yo voy en esa dirección. ¿Quieres...?

Joven: ¡Ah! ¡Genial! Muchas gracias.

(En el coche.)

Alba: Y... ¿de dónde eres? Por el acento no eres español, ¿verdad?

Joven: No, soy alemán. Mi acento es horrible, ¿verdad?

Alba: No, hombre, es muy gracioso y hablas bien español.

Joven: No, no, hablo fatal. Quiero hacer un curso intensivo en Cáceres. ¿Y usted de dónde es?

Alba: Por favor, puedes decir "tú". No soy una abuela.

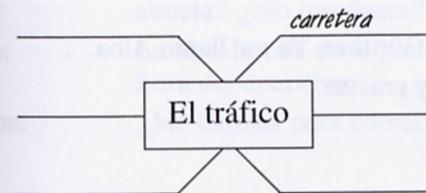
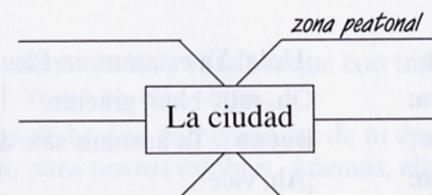
Joven: Perdón..., ¿de dónde eres?

Alba: Soy de Pinofranqueado, un pueblo pequeño al norte de Cáceres con un paisaje precioso, ¿sabes? Bueno, y hoy es el cumpleaños de mi madre y...



A Propósito...

En este capítulo hay muchas palabras relacionadas con la ciudad y el tráfico. Completa como en el ejemplo:



Soluciones: La ciudad: zona peatonal, zona verde, ciudad-dormitorio, barrio, calle, plaza.
El tráfico: autovía, carretera, coche, transportes públicos, autobús, gasolinera.

3 Pinofranqueado

En coche, dirección Las Hurdes, Extremadura.

8 de septiembre

El pelo rizado de Alba brilla con el sol de la mañana. El autoestopista alemán duerme tranquilo debajo de su sombrero. Un joven simpático y original. No todos los días se conoce a un estudiante de medicina de -¿cómo se dice?- de... Leipzig, que quiere aprender español ¡en Extremadura! Alba mira debajo del sombrero del alemán:

- Alba:** ¡Hola! Ya estamos en Plasencia. ¿Qué tal la siesta?
Joven: Oh, muy bien, gracias.
Alba: Bueno... Tu autobús sale de esta plaza.
Joven: ¡Ah, vale!
Alba: Bueno, gracias por la agradable compañía.
Joven: Gracias por "la viaje".
Alba: El viaje.
Joven: ¡Ah! Claro, "el viaje", gracias.

El alemán sale del coche. Los dos se miran con simpatía. Dos personas se conocen y toman rutas diferentes, porque la vida es así..., casi siempre.

- Alba:** Oye, a propósito, ¿cómo te llamas?
Joven: Günther.
Alba: Hola, Günther. Adiós, Günther. Yo me llamo Alba.
Günther: Mucho gusto. Adiós... y gracias.

Poco después, ya en la región extremeña de Las Hurdes, Alba puede ver allí lejos, en el valle verde, las casas con tejados grises de Pinofranqueado, su pueblo, y también la iglesia, los olivares y el río azul. Un pastor cruza tranquilo la carretera con sus ovejas. El perro mira a Alba con interés. Sólo se oye, muy lejos, un tractor que trabaja en los campos.

Alba deja el coche delante de la panadería de su padre. ¡Oh!, el olor del pan

- Alba:** ¡Papá! ¡Hola!
Padre: ¡Alba! Estás guapísima, hija. ¿Qué tal el viaje?
Alba: Bien, muy bien.
Padre: Sube y saluda a tu madre. Está con tus tías en la cocina. Creo que en este momento hablan de ti, ya sabes: que trabajas mucho, que no tienes novio, que comes poco...

Detrás de la puerta de la cocina, Alba oye unos segundos la conversación de su madre y de sus tías:

- Madre:** Bueno, y creo que no tiene novio, y ya sabes que con treinta (Charo) y tres años no es fácil. Yo no sé, esta chica...
Tía: Pero Charo, las chicas de hoy no son como las de tu época. Hoy no tienen tiempo para novios estables. Además, ella es una profesional y...
Madre: Sí, pero...
Alba: Pero también puedo trabajar y tener una familia, ¿verdad, mamá?
Madre: ¡Alba, hija! ¡Dame un beso!
Alba: ¡Mamá, muchas felicidades!
Madre: Gracias, ...
Tía: Alba, ¿Qué tal? Estás ...
Alba: Ya sé, tía, estoy delgadísima, tengo color de ciudad y necesito unos días en casa con mamá. ¿Dónde están todos? ¿Y la abuela? ¿No hay fiesta?
Tía: La abuela está en el patio. El resto está en el bar, ya sabes, la hora del aperitivo.
Alba: ¿Me llamáis para comer? Estoy con la abuela.

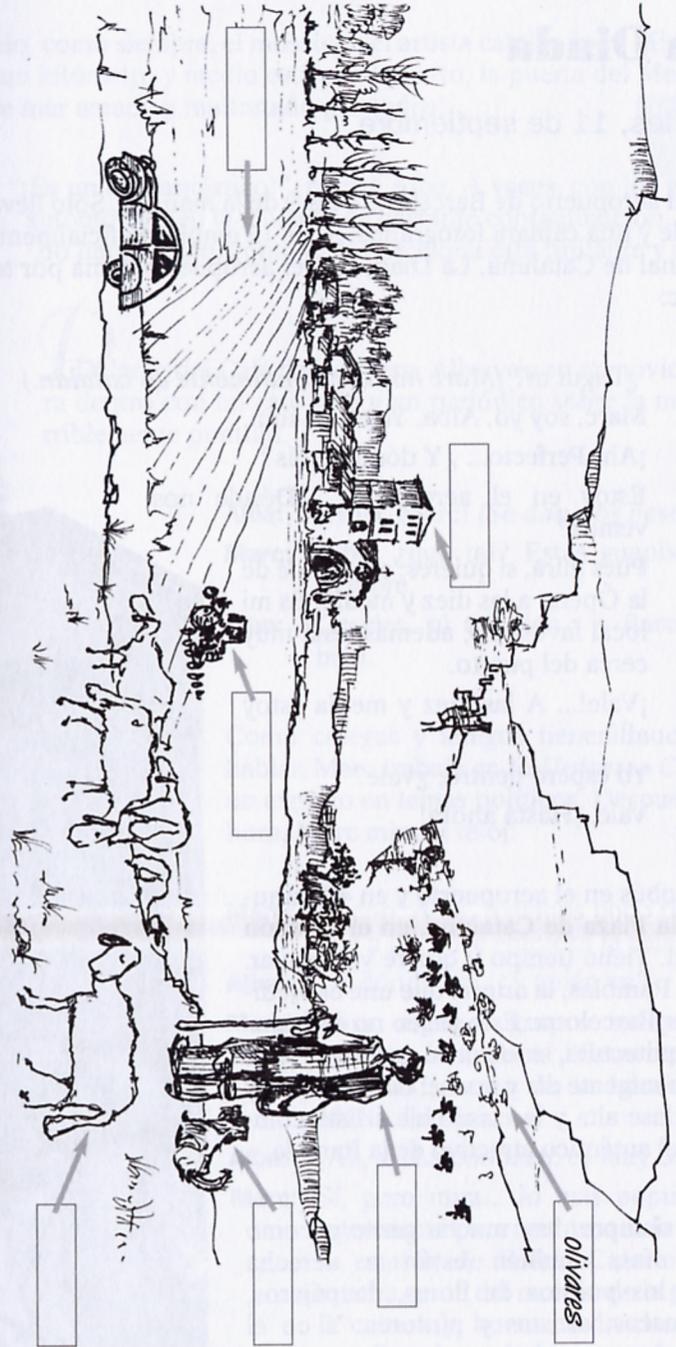
Las tías y la madre tienen mucho trabajo con la comida de la fiesta; hay un menú especial.

Alba pasa por el comedor. Hay unos muebles nuevos, un armario más grande, una lámpara más moderna... Pero la vieja mesa oval de las comidas familiares y la horrible fotografía del abuelo producen la agradable sensación de que todo está como siempre.

En el patio, entre geranios rojos y hortensias azules, bajo el sol de septiembre, la abuela Anastasia cose.



- Alba:** ¡Hola, abuela! ¿Cómo estás? Quiero decirte una cosa.
- Abuela:** Que te vas, ¿no?
- Alba:** Siempre lees mis pensamientos.
- Abuela:** Mira, tengo una cosa para ti.
- Alba:** ¿Y qué es? (*La abuela le da un objeto brillante.*) ¿Tu moneda? Pero abuela...
- Madre:** ¡A comer! Ya están todos aquí.
- Abuela:** ¡Ya vamos! Alba, toma la moneda, da buena suerte. Y tú puedes necesitarla en América.
- Alba:** Pero, ¿cómo sabes que me voy a América? No es posible...
- Abuela:** Con casi 100 años, una persona es como una enciclopedia del pasado, del presente... y del futuro. Vamos, hija, vamos a comer.



Soluciones: pastor, perro, oveja, tractor, campos, iglesia.

A Propósito...
 Usted ya conoce muchas palabras relacionadas con **el campo**. Complete:

4 La Diada

Barcelona. Martes, 11 de septiembre

Alba llega al aeropuerto de Barcelona a las 9 de la mañana. Sólo lleva un bolso grande y una cámara fotográfica. A las 12 empieza oficialmente la fiesta nacional de Cataluña, La Diada. En el aeropuerto llama por teléfono a Marc:

Marc : ¿Digui'm? (*Marc habla normalmente en catalán.*)

Alba : Marc, soy yo, Alba. Ya estoy aquí.

Marc: ¡Ah! Perfecto... ¿Y dónde estás?

Alba: Estoy en el aeropuerto. ¿Dónde nos vemos?

Marc: Pues mira, si quieres, en el Café de la Ópera, a las diez y media. Es mi local favorito y, además, está muy cerca del puerto.

Alba: ¡Vale!... A las diez y media estoy allí.

Marc: Yo espero dentro, ¿vale?

Alba: Vale. ¡Hasta ahora!

Toma el autobús en el aeropuerto y en 40 minutos está en la Plaza de Cataluña, en el corazón de la ciudad. Tiene tiempo y quiere ver el mar. Baja por las Ramblas, la arteria que une el Mediterráneo con Barcelona. Este paseo no es famoso por su arquitectura, sino por su gente que sube y baja continuamente día y noche: barceloneses y turistas, la clase alta y la clase baja... Esta combinación es el auténtico atractivo de la Rambla.

Hoy, como siempre, hay mucha gente y, como todos los días, también están a derecha e izquierda los puestos de flores, de pájaros, cafés y quioscos, artistas y pintores. Y en el



suelo, como siempre, el mosaico del artista catalán Joan Miró. Después de un kilómetro y medio está en el puerto, la puerta del Mediterráneo, ¡ese mar amado y maltratado por todos!...

”¡Es un día fantástico!”, piensa Alba. A veces, con los gases de los automóviles en la ciudad hay bastante contaminación. Pero cuando hace viento, como hoy, Barcelona está brillante y clara.

Delante del Café de la Ópera, Alba ve a su ex-novio, que espera dentro con un café solo y un periódico sobre la mesa. Es horriblemente puntual.

Alba: ¡Hola, Marc! (*Se dan dos besos.*)

Marc: Alba, ¿qué tal? Estás guapísima, como siempre.

Alba: Gracias, tú también... y Barcelona también.

Como colegas y amigos tienen mucho de que hablar. Marc trabaja en *El Universo Catalán* y es un experto en temas políticos. Después de media hora, Marc mira el reloj:

Marc: Bueno, Alba, tenemos poco tiempo, porque a las doce empieza la celebración.

Alba: ¿Y dónde es?, ¿y quién va?

Marc: Mira, algunos grupos independentistas van por la tarde al “Cementerio de Las Moreras”, cerca de la Iglesia de Santa María del Mar.

Alba: ¡Ah, sí! La conozco: es muy bonita.

Marc: Sí, pero mira... lo más popular, lo más interesante para nosotros es la “marcha” a la estatua de Rafael Casanova. Allí va mucha gente del mundo de la política y de la cultura y, bueno, toda clase de personas. Pero luego hablamos más sobre esto.



En la Ronda de San Pedro, delante de la estatua de Rafael Casanova, la gente escucha con atención las palabras de los políticos. Alba y Marc están en primera línea para grabar y hacer fotos. Algunos dejan flores delante de la estatua y luego se forman los "castellers", torres humanas muy altas, de muchos pisos: los hombres más fuertes abajo y los más jóvenes y niños arriba. Al final se escucha música típica catalana. La fiesta termina en casa o en los restaurantes.

Marc: ¿Quieres comer algo especial? Vamos al restaurante "Siete Puertas". Hacen una paella buenísima. Yo invito... por los viejos tiempos...

Después de comer y hablar de la vida, los dos amigos van a casa de Marc, en el Barrio de Gracia. A las cuatro de la tarde la calle está tranquila, sin gente y sin tráfico. Marc duerme la siesta en el sofá.

"¡Qué casualidad!: El mismo día que los catalanes celebran La Diada, una derrota, en Chile, mi próximo destino, se recuerda otro momento histórico: el Golpe de Estado de 1973", piensa Alba.

Entre libros de historia, propaganda radical catalanista, informaciones oficiales de la Generalitat y artículos de diferentes periódicos, Alba empieza a reconstruir el difícil puzzle catalán para escribir su artículo. No es fácil. No puede concentrarse.

América espera.

A Propósito...

Miles de personas celebran La Diada, la Fiesta Nacional de Cataluña, al lado de la estatua de Rafael Casanova, figura simbólica del nacionalismo catalán.

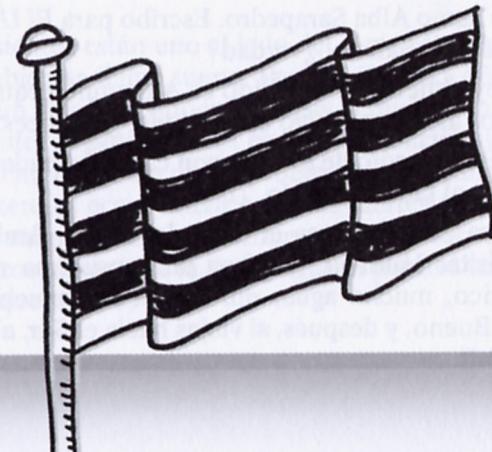
Once **1** de **1** septiembre

Un poco de historia:

Europa, año 1700. Carlos II, monarca de España, muere sin tener hijos. Los Borbones (Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV) y los Habsburgo (Archiduque Carlos) están interesados en la Corona española. Por esta causa se produce en Europa la Guerra de Sucesión Española (1702 - 1714).

Pero José I de Austria muere y el Archiduque Carlos de Habsburgo, su hermano, se decide por la Corona austriaca. La Corona española ya no le interesa.

La guerra termina con el Tratado de Utrecht en 1713. Los Borbones (Felipe de Anjou) ya tienen el trono español. Pero en España la guerra continúa hasta el 11 de septiembre. Las tropas de Felipe V, nuevo monarca de España, entran en Barcelona. Los catalanes, con Rafael Casanova como líder, pierden la guerra y gran parte de sus antiguos derechos. Es una gran derrota. Empieza la centralización de España y, con esta centralización, empieza la lucha de los catalanes por conservar su identidad.



5 Paraíso en peligro

viernes, 13 de septiembre

Alba toma el puente aéreo Barcelona-Madrid. En una hora está en el aeropuerto internacional de Barajas, donde tiene que tomar el avión a Santiago de Chile.

Pero hasta la salida de su vuelo tiene más de tres horas. Es el momento de la verdad: "En tres horas estoy en un avión a Chile y todavía no sé qué quiero escribir. El jefe está loco y yo estoy doblemente loca... pero me gusta".

Como siempre, Alba va a una librería. Magnetizada, toma un libro negro. Título: *Mundo del fin del mundo*. Autor: Luis Sepúlveda. Foto de portada: el esqueleto de una enorme ballena en un paisaje sin vegetación. "Sepúlveda... Yo conozco este nombre. ¿No es ese escritor chileno?". Sin mirar el precio, Alba compra el libro y va rápidamente a la cafetería. En dos horas lo lee. "Ya tengo el tema: El sur de Chile, un paraíso en peligro", piensa Alba.

En ese momento, una mujer joven con gafas y pelo rubio que está en la misma mesa dice:

Mujer: ¿Y? ¿Te gusta Sepúlveda? A mí también. Me gustan mucho sus historias y su vida.

Alba: ¿Conoces a Luis Sepúlveda? Y, a propósito..., ¿nos conocemos?

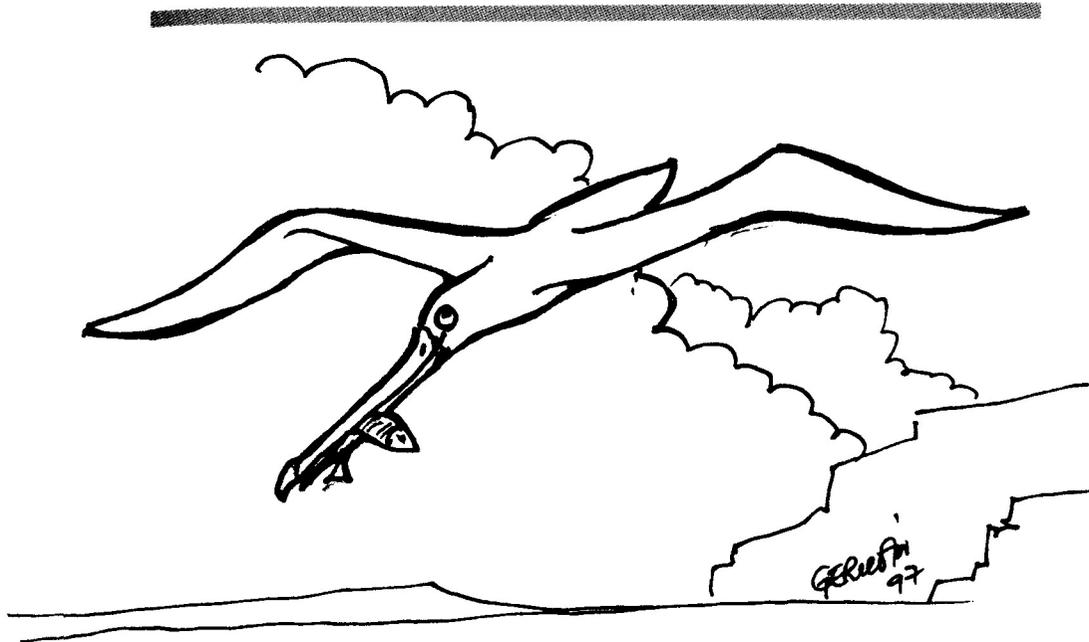
Mujer: No, pero tengo la sensación de que somos colegas. Me llamo Paulina Altbaum y trabajo para varias revistas ecologistas. Bueno, y también estudio. ¿Y tú?

Alba: Yo me llamo Alba Sampedro. Escribo para *El Universo*. Pero tú no eres española, ¿verdad?

Paulina: No, soy chilena. Mi apellido es Altbaum porque tengo antepasados alemanes. Vivo en Valdivia. ¿Conoces Valdivia?

Alba: No... Bueno, sólo de fotos..., con casas de madera de muchos colores, al lado de un río, ¿no?

Paulina: Sí. Mira, si te interesa el tema del Medio Ambiente, tienes que visitar Valdivia. Allí hay un ecosistema muy especial, muy rico, mucha agua, mucho viento, mucho bosque, el mar... Bueno, y después, si viajas hacia el Sur, al sur de Puerto Montt...



En ese momento las dos escuchan el altavoz del aeropuerto:

Altavoz: Señores pasajeros del vuelo LanChile LA171 con destino Santiago de Chile, por favor a la puerta A 18. Repito...

Alba y Paulina: ¡Mi vuelo!

Paulina: ¿Vamos en el mismo avión? ¡Estupendo! No me gusta pasar 10 horas en el avión sin conversar, ¿y a ti?

Alba: A mí tampoco. Los aviones no me gustan nada. Oye, ¿qué número de asiento tienes? Es posible que...

Así es: sus asientos están uno al lado del otro. Esto, en castellano, se llama destino. También se llama suerte. Paulina tiene 25 años, es alta y con más energía que un volcán. Conoce su país y el mundo como su casa. Coopera con importantes organizaciones ecologistas nacionales e internacionales. En el avión, Paulina habla de los problemas medioambientales en el sur de Chile: los intereses económicos son más fuertes que los bosques de miles de años, los animales marinos sufren ya las consecuencias de la contaminación de otros mares y de la caza ilegal, el paraíso natural está en peligro. Hay mucho que hacer.

6 Puerto Montt

Puerto Montt, Chile. Viernes, 14 de septiembre

** Después del largo viaje, Alba está por fin en el pequeño aeropuerto de Puerto Montt. Todavía confusa por la diferencia de horario y el largo viaje, toma un asiento en la sala de espera del aeropuerto y empieza a buscar en su gran bolso negro su cuaderno con las informaciones de Paulina. Por fin lo encuentra.

Sale del aeropuerto y una ola de frío como el hielo la paraliza: **

Alba: ¡Qué horror! ¡Qué frío!

Un taxista abre la puerta de su coche:

Taxista: ¡Aquí, señorita!

Alba: *(Entra en el coche.)* Gracias. ¡Qué frío!

Taxista: Sí, bueno, aquí cerca de la Antártida..., je, je, je..., no nos gusta mucho el calor, para los pingüinos es pésimo, ya sabe... Pero ¿adónde quiere ir?

Son las cuatro de la tarde y la noche se acerca. Con la última luz de la tarde brilla la nieve, blanca y fría, sobre los volcanes negros detrás de Puerto Montt. Alba tiene frío.

Alba: ¿Cuándo empieza el verano aquí?

Taxista: Bueno, a finales de diciembre.

Media hora más tarde, después de pasar por el pintoresco centro de la ciudad, están en Angelmó, el puerto de Puerto Montt. Allí, al lado de las casitas de madera, unas máquinas negras "comen" poco a poco una enorme montaña blanca. ¿Una montaña en el puerto?

Alba: Oiga, ¿qué es eso?

Taxista: Son astillas, bueno, también se llaman "chips".

Alba: Pero astillas... ¿de qué?

Taxista: De madera, claro. Aquí los árboles se hacen astillas y se exportan para la industria papelera de Japón y otros países.

Alba intenta imaginar cuántos árboles, cuántos años y siglos de vida, cuántas hectáreas de bosque son necesarios para tantas toneladas de astillas, para tantos papeles blancos.

Taxista: Bueno, ya estamos llegando a Angelmó. ¿Busca algo concreto?

Alba: Mmm... No, gracias. Me bajo aquí.



Barcos de pesca en Angelmó, Puerto Montt

Alba empieza a buscar el Ruca entre los barcos grandes y pequeños del puerto. Leer los nombres es difícil, porque ya casi es de noche. El viento frío transporta el olor de los barcos y del océano.

De la cabina de un pequeño barco de pesca sale una luz amarilla y una música de guitarra. "Aquí está", piensa Alba y salta a bordo. Un hombre fuerte, con pelo largo y muy moreno abre la pequeña puerta de la cabina.

Alba: ¿Lorenzo Salgado?
Lorenzo: Sí, buenas tardes. ¿Qué desea?
Alba: Me llamo Alba. Soy amiga de Paulina Altbaum. Quisiera hablar con usted.

El hombre mira a Alba de arriba a abajo. Está claro que no le gustan las visitas. Por fin, con un gesto, invita a Alba a entrar.

Lorenzo es un hombre poco convencional. En verano transporta en su barco a los viajeros que quieren ir a Puelo o a hacer una excursión por el Estuario de Reloncaví, un fiordo de aguas tranquilas con mucha vegetación. Allí, con un poco de suerte, se puede ver una colonia de lobos marinos. El resto del tiempo se dedica a estudiar y controlar las especies animales y vegetales desde Puerto Montt hasta Tierra de Fuego, un paraíso natural que empieza a tener problemas. Se levanta cuando se despierta y se acuesta cuando está cansado. El mar frío del Sur es su casa y su compañera es su guitarra.

Alba y el marino de origen mapuche se entienden bien. Después de tomar unos vasos de vino, Lorenzo se levanta y pregunta:

Lorenzo: ¿Quieres comer conmigo, española? Hoy hay chupe de cholgas con algas. Mira. La pesca de hoy.

Lorenzo abre un saco donde están las cholgas, unos mejillones grandes como una mano, entre algas marinas. La pequeña cocina del barco basta para preparar el exquisito chupe. Mientras cocina, Lorenzo hace una propuesta totalmente inesperada:

Lorenzo: Mañana me voy a Magallanes. Los pingüinos y otros pájaros marinos empiezan a fabricar sus nidos con restos de plástico y metal y, a veces, comen también pequeños objetos que encuentran en el mar. Es muy peligroso, especialmente para los pequeños. ¿Te interesa venir?

Por la mañana, muy pronto, suena el despertador. Alba no sabe dónde está. Una habitación de hotel. Un balcón... ¡El viaje a Magallanes! Alba se levanta, se ducha y se viste en tiempo récord. Toma un taxi al puerto. El ruido del mar, motores de barcos... En el Ruca, con Lorenzo, toma el primer café del día.

A Propósito...

Los mapuche

La palabra "mapuche" significa "pueblo del río" (hay un río en Chile que se llama Mapu). Originariamente este pueblo vive de la caza y de la agricultura. Sus casas se llaman ruca, que en la lengua mapuche significa "cabaña".

Los mapuche viven en una región muy grande, desde el Valle del Aconcagua (al norte de Santiago) hasta Chiloé (al sur de Puerto Montt).

Los mapuche tienen dos dioses: el dios de la creatividad y el amor, Ngnechen, y el dios de la destrucción, Wekufu. Sólo las mujeres pueden hablar con los dioses.

El árbol sagrado de los mapuche es la araucaria, y sus frutos son parte de su dieta alimenticia.



Es un pueblo pacífico y amable, pero también sabe reaccionar contra las agresiones. Los problemas de los mapuche empiezan con la invasión española y continúan hasta hoy. El héroe de la resistencia del pueblo mapuche contra los españoles se llama Lautaro.

En la actualidad existen cerca de 3.000 reservas donde viven unos 400.000 mapuche en tristes condiciones. Los mapuche ya no tienen tierra, pero conservan sus tradiciones, su cultura, sus costumbres.

Las mujeres venden objetos de plata y otros productos artesanales. Los hombres trabajan en los campos de otros. Algunos intentan sobrevivir en las ciudades.

7 La vida, esa hermosa crisis

Buenos Aires, Argentina.

Domingo, 1 de octubre

Es la hora de la siesta. Es domingo. Es primavera en el "París de América". Cientos de porteños descansan, leen, conversan bajo los árboles en la Plaza del Congreso. Alba se sienta en un banco enfrente de la estatua de bronce del "Pensador", de Rodin, y la mira mientras escucha las conversaciones de los otros bancos: "la primavera llega caliente este año", comenta una señora; "los precios también", contesta su amiga; "esta tarde juega La Boca contra el River Plate", dice un joven; "mañana hay un homenaje a Carlos Gardel en el Cementerio de la Chacarita", explica un señor de pelo blanco. Alba quisiera escuchar horas y horas la música del español de Buenos Aires, pero a su lado, una voz masculina interrumpe el concierto:

Hombre: ¿Y vos qué creés, qué piensa él?

Alba: ¿Qué? ¿Quién?

Hombre: "El Pensador", che.

Alba: No sé.

Hombre: Yo tampoco lo sé, che, pero creo que es la única persona razonable de Buenos Aires. Claro que él no es de aquí... ¿Y vos, de dónde sos?

Alba: ¿Tú que crees?

Hombre: Vos son gallega, quiero decir española, ¿eh?

Alba: Sí... ¿y tú?

Hombre: Bueno, la familia de mi vieja es italiana, la de mi viejo es irlandesa, yo soy porteño y vivo en San Telmo. ¿Conocés San Telmo? ¿No conocés San Telmo? Pero che, entonces no conocés Buenos Aires.

Diego Corsini lleva calcetines rojos, tiene 45 años y es psicólogo. Trabaja en uno de los muchos Centros de Salud Mental que existen en Buenos Aires y tiene mucho trabajo en una ciudad con tendencia a la neurosis. Visita al "Pensador" a menudo, sobre todo en sus crisis matrimoniales, para discutir con él.

Diego es una persona que inspira confianza, así que Alba, sin pensarlo dos veces, se va con él al barrio de San Telmo, uno de los corazones de Buenos Aires.

Después de un "rally" en colectivo por las neuróticas calles del centro, llegan a la pintoresca Plaza Dorrego. Allí hay todos los domingos un famoso mercadillo donde se pueden encontrar los objetos más curiosos y antigüedades únicas. La gente pasea bajo el sol de la tarde delante de los puestos. Alrededor de la Plaza hay muchos cafés que, a esta hora, también están llenos.

Diego: Vamos a tomar algo. ¿O preferís mirar las antigüedades?

Alba prefiere lo primero.

Diego: Vamos al Café Sirena, que es de un amigo mío. Tiene unas empanadas sensacionales. Hoy no quiero ir a comer a casa, ¿sabés? Sonia, mi mujer, no me quiere ver ni pintado.

Entre empanada y empanada, Diego habla de su vida:

Diego: La psicología es mi hobby, ¿sabés? Yo, en realidad, soy músico en cuerpo y alma, pero con el tango sólo puedo alimentar el alma, el arte está en crisis, Argentina está en crisis. Bueno, vos ya sabés esa historia.

Alba: ¿Y qué instrumento tocas?

Diego: El piano, che, expresión del alma. Escuchá.

Diego deja media empanada sobre la mesa, se levanta y corre al piano que está al fondo del bar.

...Una melodía triste y hermosa sale de sus manos con un ritmo dramático...

...Un hombre de pelo blanco se acerca a Diego, cierra los ojos y con una mano sobre el pecho, empieza a cantar...

...Todos interrumpen su conversación. La gente se amontona en la puerta del bar...

...Después de la segunda interpretación, el dúo es un trío, porque un viejo bastante gordo se sienta al lado del piano y toca su bandoneón...

...Los músicos sudan...

En una pausa, el propietario del café y su mujer se ponen uno enfrente de otro en medio del local...

... y se miran intensamente, como dos desconocidos que buscan algo el uno en el otro.

Con los primeros acordes, los dos dejan la rutina de treinta años de matrimonio ...

y empiezan a bailar con todos los sentidos una historia de tango, una historia de amor y de desamor...

... como la vida misma.



Tango en San Telmo
(Buenos Aires)

A Propósito...

El castellano en Argentina

... tiene una melodía muy característica que, se dice, tiene origen en los muchos inmigrantes italianos.

... tiene algunas palabras especiales, por ejemplo: "che", "viejo/a", "macana", "subte", ...

... pronuncia z y ce/ci como s.

... prefiere **vos** a **tú**. Este fenómeno se llama **voseo** y existe en toda Argentina y en zonas de Uruguay y Paraguay. Hablar con voseo es fácil. ¿Quiere usted probar? Aquí tiene la receta:

1. **Tú → vos.**

2. Tomar la forma del verbo que normalmente se utiliza para "vosotros" y eliminar la "i":

creo
crees
cree
creemos
creéis → **creés** → **creés**
creen

No es difícil, ¿verdad?:
Tú crees = Vos creés
Tú eres = Vos sos
(cast. estándar) (cast. en Argentina)

Ya conoce algunas de las características más importantes del castellano de Argentina. Ahora complete y, si quiere, lea este capítulo otra vez.

tú conoces Vos conocés Tú prefieres _____

tú sabes _____ Tú hablas _____

Soluciones: conocés, sabés, prefieres, hablas.

8 El precio del progreso

**

Buenos Aires, 14 de octubre

Querida Isa:

¿Sabes? Yo aquí también soy gallega, como tú, porque los argentinos llaman gallegos a todos los españoles. Isa, me encanta Buenos Aires y yo creo que a ti también te gustaría mucho. Te cuento:

El día en Buenos Aires tiene 28 ó 30 horas. A menudo voy con Diego y Sonia, su mujer, al cine, casi siempre a la sesión de Tras-Noche, a la una y media. Antes, paseamos por la Avenida Corrientes arriba y abajo y miramos los libros, porque las librerías de esa calle también están abiertas por la noche. ¿Puedes creerlo? La gente es acogedora y tiene mucha energía. Yo creo que el famoso pesimismo de los argentinos es sólo ironía, un gesto de buen humor.

Sonia es actriz en un grupo de teatro bastante desconocido, pero realmente bueno. Tiene un horario muy irregular, pero no quiere hacer otra cosa en la vida: el teatro es su vida. A veces voy a ver cómo trabajan y después, cuando terminan, voy al Café Tortoni con todo el grupo. Sólo con ellos ya tengo material para escribir el resto de mi vida.

Y con Diego tengo material también para mi próxima vida, porque, además de ser un tipo muy original, cuenta historias todo el tiempo. Siempre desayuno con él. Tomamos un mate y otro mate y siempre llega tarde a la consulta, pero él dice que no importa, porque así los pacientes tienen tiempo para pensar. Él nunca da consejos a sus pacientes, sólo pregunta algunas cosas.

El resto del día viajo de un barrio a otro en el colectivo o en el subte (el metro). Naturalmente no todo es tan bonito como en el centro; hay mucha pobreza alrededor de la ciudad, donde la gente tiene auténticos problemas para sobrevivir. Allí los niños sueñan con ser un Maradona.

Isa, no tengo más papel para escribir. La próxima estación es Bolivia, pero mañana me voy a Córdoba. La madre de Diego vive allí y me espera ya con los brazos abiertos.

Un beso, Alba

Córdoba, Argentina. Lunes, 15 de octubre

La Avenida Chacabuco no es muy diferente de otra gran calle de otra gran ciudad. Número 636. ¡Aquí! Alba mira muy contenta una de las pocas casas antiguas de toda la Avenida. Bea O'Higgins (así se llama la madre de Diego) abre la puerta con una sonrisa ancha, como la de su hijo.

Bea: Pasá, pasá. ¿Cómo estás?

Alba: Bien, gracias, pero este calor...

Bea: Claro, ¿qué hacés con la campera de invierno? Es primavera, che. Mirá, vos necesitás un mate. Después comemos. ¿Cómo están Diego y Sonia? ¿Y cómo está "Malos Aires"?

Alba comprende rápidamente la broma sobre la contaminación de la gran ciudad y cuenta sus experiencias e impresiones mientras Bea ceba el mate muy despacio, como en un ritual.

Bea: ¿Sabés una cosa? El primer vicio de los argentinos es cebar mate.

Alba: Ya veo... ¿Y el segundo? (*Alba recibe el mate.*)

Bea: El pluriempleo, che, ja, ja, ja. Es una broma. No es un deporte muy sano, pero no tenemos alternativa, che: si yo quiero comer todos los días, necesito todo el sueldo de un trabajo. Si también quiero pagar el alquiler todos los meses, necesito el sueldo del segundo trabajo. Y si quiero tener el lujo de comprar el diario todos los días, los cospeles del omnibús y la yerba mate, entonces necesito el sueldo del tercer trabajo. Y en el diario podés leer todos los días sobre el boom de la industria argentina y otras macanas de ese estilo, che. Es el precio del progreso.

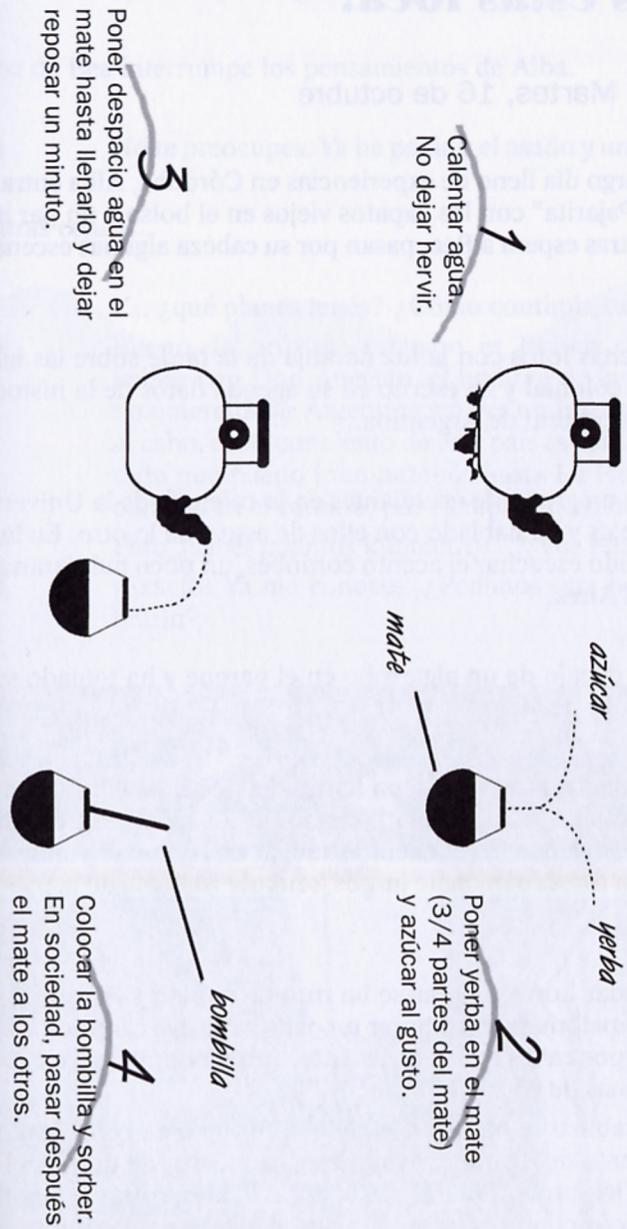
Alba: ¿Tú también estás pluriempleada? (*Alba sorbe el mate.*)

Bea: ¡Claro, che! Escuchá: de lunes a viernes por las mañanas doy clase de alemán en la Universidad Tecnológica. Lunes, miércoles y jueves estoy allí también por la tarde, desde las tres hasta las siete. Los martes y los viernes por la tarde, de una y media a cuatro y media estoy en la Escuela Superior de Lenguas. Además, todos los días, de lunes a viernes doy clases en el Goethe Institut por la noche, a las nueve. Y los sábados también, de nueve a una. Lindo programa, ¿eh?

**

A Propósito...

CÓMO SE PREPARA O CEBA EL MATE



Alba: ¿Y qué haces los domingos? *(Alba pasa el mate a Bea.)*

Bea: Y... me gusta pasar la mañana con mi nieta Cecilia. Normalmente voy al parque con ella. Después casi siempre voy a comer a casa de mi hija o vamos a las sierras. Mi familia tiene una casita allá. Por la tarde me gusta conversar con alguna amiga y matear, ir al cine o al teatro. *(Bea sorbe el mate.)*

Alba: ¿Puedes repetir, por favor? Me gustaría grabar tus palabras, si no te importa. *(Alba recibe el mate, sorbe y lo pasa a Bea.)*

Bea: ¿Todo? ¿Querés escribir sobre mi vida? ¿No tenés hambre? Primero vamos a comer, che, y después yo escribo con detalle mi horario y vos visitás la ciudad o dormís la siesta, como una buena española.



Una argentina tomando mate

9 ¡Vos estás loca!

Córdoba, Argentina. Martes, 16 de octubre

Después de un largo día lleno de experiencias en Córdoba, Alba entra en el restaurante "La Pajarita" con los zapatos viejos en el bolso y un par nuevo en los pies. Mientras espera a Bea, pasan por su cabeza algunas escenas del día:

... Ha hecho muchas fotos con la luz naranja de la tarde sobre las iglesias blancas de estilo colonial y ha escrito en su agenda datos de la historia de la antigua capital cultural de Argentina.

... Ha conocido a un grupo de estudiantes en la cafetería de la Universidad más antigua del país y ha hablado con ellos de esto y de lo otro. En la conversación ha podido escuchar el acento cordobés, un poco más "tranquilo" que el de Buenos Aires.

... Se ha sentado debajo de un algarrobo en el parque y ha tomado su primer helado de dulce de leche.

... También ha viajado en autobús a un barrio del norte de Córdoba, donde la gente vive en casitas blancas. Ha conocido a un señor con bombacha negra y camisa blanca que no encuentra trabajo en la ciudad y quiere volver al campo. Han tomado un mate juntos, sentados delante de la puerta de su casa.

... Después de andar horas y horas se ha roto un zapato y Alba ha tenido que buscar una zapatería para comprar un par nuevo. De camino al restaurante, ha pasado por calles llenas de arquitectura moderna, iglesias barrocas y avenidas llenas de coches.

La Avenida Chacabuco se ha transformado en un mar de gente joven que se concentra delante de los muchos locales. La música de un bar se confunde con la de los otros. Las chicas con sus faldas cortas y sus largas melenas y los chicos con la copa en la mano conversan en grupos alrededor de sus motocicletas... "Como en Madrid", piensa Alba.

Bea: Perdoná por llegar tarde, pero es que...

La voz de Bea interrumpe los pensamientos de Alba.

Alba: No te preocupes. Ya he pedido el asado y una botella de vino.

Mientras cenan...

Bea: Y... ¿qué planes tenés? ¿Cómo continúa tu viaje?

Alba: Bueno, la próxima estación es Bolivia, pero después de hablar con Don Augusto, el hombre de la bombacha negra, no quiero dejar Argentina sin ver un poco el campo. Al fin y al cabo, el 90 por ciento de este país es campo, ¿no? He pensado que puedo ir en autobús hasta La Paz y hacer algunas paradas en el camino, por ejemplo en Humahuaca.

Bea: Pero ¿sabés cuántos kilómetros...? Vos estás loca...

Alba: ¡Exacto! Ya me conoces. ¿Pedimos otra botellita para celebrarlo?



Una calle de Córdoba

A Propósito...

¿Ha probado usted alguna vez las empanadas cordobesas?
Aquí tiene una receta:

Empanadas cordobesas

La masa

Ingredientes:

1 kg. y medio de harina
1 taza y media de agua templada
1 cucharadita de sal
1 cucharada de pimentón dulce
400 gr. de grasa de pella

El contenido

Ingredientes:

1/2 kg. de cebollas
3 zanahorias
1 ají
2 tomates
1 cucharada de pimentón dulce
1 cucharada de comino
1 cucharada de pasas de uva
1/2 kg. de carne de cerdo
200 gr. de grasa de pella

Receta para 6 personas. Tiempo de preparación: unos 40 minutos.
Se toma con vino fuerte, por ejemplo un Cabernet-Malbec tinto de Salta.

¡Mmmm! ¡Qué ricas!

Vocabulario

harina: Mehl

templada: lauwarm

cucharadita: TL

cucharada: EL

pimentón: Paprika

grasa de pella: Schmalz

estirar: ausrollen

cebolla: Zwiebel

zanahoria: Möhre

freír: braten

especias: Gewürze

añadir: hinzufügen

Cómo se hace

Se coloca la harina sobre la mesa, con la grasa líquida y el pimentón en el centro. Se trabaja la masa unos 15 minutos y se deja descansar unos 20 minutos más. Luego se estira y se cortan círculos grandes.

Cómo se hace

Se fríen todos los ingredientes, empezando por la cebolla. Las especias se añaden al final. Cuando enfría, se añade el contenido a las formas de masa y se cierran en forma de "pañuelos". Se meten en el horno muy caliente 15 min.

10 El mal de altura

La Paz, Bolivia. Sábado, 20 de octubre

Llegar a La Paz, a más de 3.600 metros de altura, es un auténtico shock físico. Mientras recoge el equipaje, Alba siente un intenso sudor frío y su corazón late muy rápido.

Toma un taxi y va al hotel. Allí la espera Lucho, un fotógrafo vividor y polifacético de la Agencia IFI que ha estado varias veces en Madrid. Lo mejor de Lucho es su buen humor y su forma de sonreír.

Lucho: ¡Hola, Alba! Bienvenida a Bolivia. ¿Cómo estás?

Alba: ¡Hola, Lucho! Pues, no estoy muy bien. Mi corazón va a explotar de un momento a otro.

Lucho: No te preocupes, es normal. Tu cuerpo tiene que adaptarse a la altura. ¿Por qué no descansas unas horas? Es lo mejor contra el soroche, así se llama el mal de altura.

Alba: Esta noche ya tengo tiempo para descansar. Ahora prefiero andar un poco por las calles del centro y ver la ciudad contigo, ¿vale?

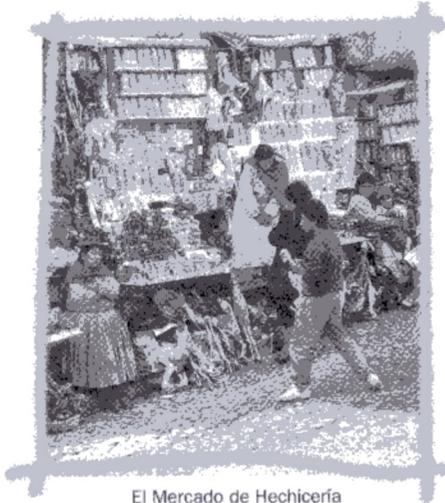
Lucho: Pues, si quieres...



Restos arqueológicos de Tiahuanaco exhibidos en La Paz.

La Catedral, el Palacio del Gobierno, bellos edificios de estilo colonial... Alba y Lucho visitan las famosas tiendas de artesanía de la calle Sagárnaga y, muy cerca de allí, el Mercado de Hechicería, donde los indios venden toda clase de cosas: dulces de todas las formas y colores, especias de penetrantes aromas, montañas de frutas: papayas, mangos, piñas, naranjas, guineos... En otros puestos se venden hierbas curativas y objetos mágicos, como fetos de llama secos y amuletos.

Alba tiene la sensación de entrar en un mundo lleno de sorpresas.



El Mercado de Hechicería

Cuando vuelven al hotel tres horas más tarde, Alba se siente mucho peor que antes. Su cara está blanca como la leche y tiene la sensación de llevar una piedra sobre la cabeza. Está muy cansada y cada minuto se encuentra peor.

Lucho: No estás bien, Alba, ¿verdad? ¡Qué mal color tienes!

Alba: Me encuentro fatal.

Lucho: Si quieres, podemos pedir oxígeno.

Alba: ¿Oxígeno? No, gracias, Lucho. Voy a descansar y a dormir un poco.

Alba se queda en el hotel el resto del día, duerme mucho y, como medicina, toma mate de coca, una bebida muy popular en las regiones altas de Bolivia.

La primera mañana que Alba sale del hotel hace mucho frío. Unas empiedran las calles. Llevan varias polleras de vivos colores, unas de las otras, largas trenzas y un sombrero. Así visten casi todas las aymaras.

Después de almorzar sola en un pequeño restaurante, Alba va a ver a Gómez, una maestra que da clases en una escuela pública de un barrio pobre de la capital. Llega tarde.

Alba: Perdona por llegar tarde, pero es que no ha sido fácil encontrar esta calle.

Juana: No te preocupes. Yo siempre tengo algo que hacer aquí.

Juana y Alba hablan mucho sobre el sistema educativo de Bolivia.

Juana: Durante muchos años en este país no se han respetado los derechos de los indios. La mayoría de la población son indígenas: quechua, aymara o guaraní-hablante, pero no ha existido una escuela bilingüe, así que han tenido que aprender únicamente el español. Pero las cosas ya han empezado a cambiar ...

Alba: Juana, he visto que la mayoría de los alumnos de esta escuela son niños. Y las niñas, ¿dónde están?

Juana: La mayoría de los padres de estos chicos son campesinos. Las niñas no tienen muchas posibilidades de ir a la escuela, se dedican a los trabajos de la casa y del campo, sobre todo. Aquí hay mujeres que trabajan muchísimo, ¿sabes?, pero ganan casi nada.

De camino al hotel, Alba se cruza con unas mujeres que sonríen y caminan alegremente bajo los grandes cestos que llevan a sus espaldas. Algunas van además a sus hijos en un aguayo multicolor. El próximo artículo de Alba va a ser un homenaje a las mujeres bolivianas.

Soluciones: 1. Sombrero, 2. Pollera, 3. Aguayo, 4. Trenzas

A Propósito...

En la foto se ve un grupo de mujeres bolivianas.
¿Recuerda cómo se llaman estas cosas?



3

4

2

1

11 La coca

La Paz, Bolivia. Jueves, 25 de octubre

Alba: ¿Está Lucho, por favor?... ¡Ah!, usted no conoce a ningún Lucho... Lo siento, perdone... Adiós.

Alba marca otra vez el número de teléfono.

Lucho: ¡Hola!

Alba: ¿Puedo hablar con Lucho, por favor?

Lucho: Sí, soy yo. ¿Cómo estás?

Alba: Bien, muchas gracias. Con energías para continuar el trabajo. ¿Cuándo salimos hacia el Titicaca?

Lucho: Ya veo que estás mucho mejor. Pues, si quieres, salimos pasado mañana.

Alba: Sí, de acuerdo, muy bien. Oye, Lucho, ¿qué haces esta noche?

Lucho: Pues me gustaría cenar con una chica guapa. ¿Tienes tiempo tú? Después podemos ir a bailar. Conozco un local que te va a gustar. ¿No es una idea genial?

Alba: No está mal... ¿Cómo quedamos?

Lucho: ¿Te va bien a un cuarto para las ocho en el hotel?

Alba: Sí, muy bien, perfecto. En la recepción de mi hotel, ¿vale?

Después de cenar, los dos van a tomar unas copas a un local céntrico. Allí se puede escuchar la melancólica música andina; las mujeres del grupo "Paloma" tocan la zampoña y la quena, típicos instrumentos del folclore andino. Después de una botella de vino y un par de chuflays, Lucho se pone demasiado romántico. "Este hombre no ha cambiado. Es el mismo Lucho de siempre", piensa Alba. Luego toma un taxi y vuelve sola al hotel.



Dos días después...

Cuando llegan al Titicaca, un lago enorme a más de 3.800 metros de altura sobre el nivel del mar, pueden ver uno de los cielos más puros del planeta. El paisaje impresiona a Alba: el azul intenso del cielo, el azul oscuro del lago, el amarillo y verde de la totora, algunos cipreses y eucaliptos...

Por la tarde hacen una excursión a la Isla del Sol con Ernesto, un indio que han conocido allí, en una barca hecha de totora. Durante siglos, estas barcas han sido el medio de transporte de los indios. Pero con el progreso y el turismo han llegado los motores diesel, que contaminan el lago.

Al día siguiente, continúan su viaje hacia el Este por los Andes bolivianos. En el jeep de Lucho viven una odisea llena de caminos en mal estado, curvas, grandes distancias...

Alba: Lucho, con esta infraestructura, ¿qué hace la gente aquí para transportar las cosas? ¿Cómo llegan a los mercados?

Pero Lucho no contesta, sólo la mira y sonrío.

Alba comprende ahora muy bien los problemas que tienen que tener los campesinos bolivianos para comercializar sus productos.

El paisaje de los yungas, a 2.500 metros de altura, es espectacular: helechos, musgos, pequeños ríos, bosques de bambú y altas montañas de un verde maravilloso. La naturaleza con toda su fuerza.



Bajan poco a poco y ven verdes plantaciones de coca y café y, entre las plantas, los sombreros de las indias que trabajan. Después de hablar un poco con ellas, una campesina les dice:

Campesina 1: El cultivo de la coca es parte de nuestra cultura, costumbres y rituales religiosos. Según nuestra tradición, sus hojas son sagradas.

Otra comenta:



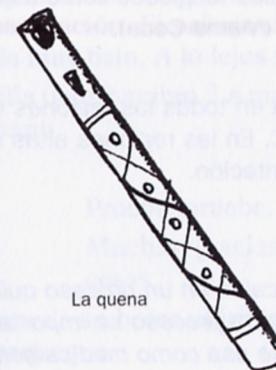
Campesina 2: Nosotros somos cultivadores de coca, pero no traficantes. En los yungas se cultiva la coca desde hace miles de años. Es nuestro medio de vida.

Lucho explica después:

Lucho: Aunque el gobierno subvenciona a los campesinos que cultivan productos alternativos, la verdad es que no es fácil cultivar otras cosas. La coca se puede sembrar hasta cuatro veces al año. Es más fácil de transportar que otros productos y, además, se puede almacenar. ¿Comprendes?

Esa noche, alrededor del fuego, una campesina explica a Alba la técnica de mascar las hojas de coca. Todos sonrían mientras Alba intenta por primera vez formar una bola en su boca. No es nada fácil.

La noche termina con música.



La quena

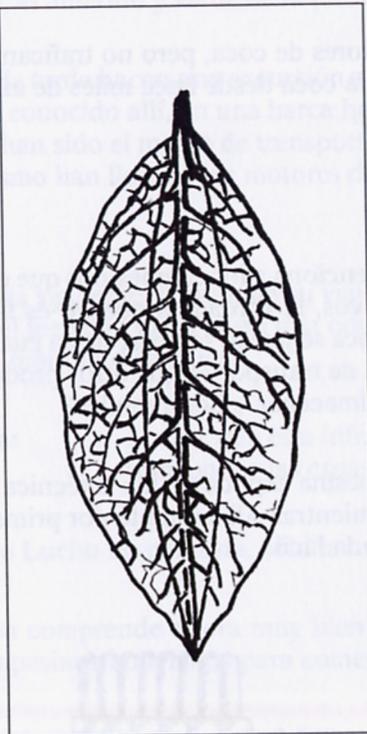


La zampoña

Típicos instrumentos andinos

A Propósito...

Folia coca (lat.) Hojas de coca (esp.) Kkoka (aymara)
Fam. Erythroxylum.



Se cultiva en Bolivia, Perú, Chile, Brasil, Ceilán, Java, Australia.

Clima: húmedo y caliente. 500-2.000 metros.

Se toma en forma de té o se masca con ceniza.

Efectos:

- físicos: elimina el hambre, la sed y el cansancio; da fuerza; complementa una alimentación pobre gracias a sus vitaminas y minerales.
- psíquicos: elimina el miedo y da optimismo y seguridad.

Tradicionalmente se usa

- en la medicina popular, para la diagnosis y terapia de diferentes enfermedades y contra el cansancio a gran altura.
- en rituales religiosos como hoja sagrada (Mama Coca).

En la Historia se conoce el uso de la coca en todas las regiones andinas y en el Caribe desde el año 3000 a. C. En las regiones altas de Bolivia es un elemento básico de la alimentación.

De las hojas de coca se puede extraer cocaína en un proceso químico (los productos químicos necesarios para este proceso se importan de Europa o Estados Unidos). La cocaína se usa como medicamento (anestesia) o como estupefaciente. El tráfico ilegal de cocaína ha creado una mafia internacional de grandes dimensiones.

12 El mundo es un pañuelo

Puno, Perú. Viernes, 15 de noviembre

Después de esperar horas y horas a la cola en la estación de Puno, Alba compró el billete para Cuzco. Por fin se sienta en el tren al lado de una familia chola. Entre ellos hablan una lengua que nunca ha escuchado:

"imanasqataq mana yanapawanki - yanapaykimiki allin runa".

"Seguro que es quechua", piensa mientras mira los divertidos chuyos de colores de los niños. La madre lleva un sombrero marrón sobre sus trenzas negras y un bebé sobre su pecho. Las dos hijas pequeñas miran a Alba con sus grandes ojos oscuros. La más pequeña empieza a llorar. Alba saca de su bolso una guía del Perú. La niña deja de llorar inmediatamente cuando ve las fotografías

Alba: ¿Cómo te llamas?

Niña: Coyllur...

Alba: ¿Te gusta el libro?

Niña: Sí, me gusta.

Alba: ¿Quieres mirar las fotos conmigo?

Toda la familia mira a Alba con simpatía. La niña mira a sus padres y se sienta al lado de su nueva amiga. El tren se mueve por fin. Espera un largo viaje.

Después de unas horas, el tren hace una pausa en medio de la puna, en una pequeña estación. El paisaje sin vegetación es ancho, el viento es fresco y el sol brilla muy bajo. A lo lejos se ven grupos de llamas y alpacas.

La familia tiene hambre. La madre saca comida e invita a Alba con un gesto de su mano.

Madre: Pruebe, pruebe.

Alba: Muchas gracias. Mire, yo también he comprado algunas cosas.

Alba saca de su bolso chirimoyas. También ha comprado empanadas con ají y panqueque.

Alba: ¡Mmmm! ¡Qué rico!

Los niños miran divertidos cómo Alba come entusiasmada los choclos y las papas de su madre, tan normales para ellos.

"Inca-Cola... limonada...": un hombre va de vagón en vagón con una cesta llena de bebidas. Alba le compra dos botellas de Inca-Cola, una bebida de color amarillo muy popular que "ni es inca, ni es cola, pero está muy buena", piensa Alba.



El viaje continúa.

Pronto cambia el paisaje: el tren llega al valle del Urubamba, el valle sagrado de los incas, lleno de ruinas del viejo Imperio. Alba se siente muy cansada. Le falta el aire. "¿Qué me pasa? ¿La altura quizá?", piensa Alba. Los nombres que ha leído en la guía empiezan a bailar en su cabeza al ritmo del tren:

Machu Picchu... Urubamba... Piquillacta... Quillabamba... Machu Picchu... Urubamba ... Piquillacta... Quillabamba...

PPadre : ¡Señora! ¡Señora! Estamos en Cuzco. ¡Señora!

Alba no despierta. Los pasajeros se amontonan alrededor de ella. Coyllur llora otra vez y pregunta por qué la señora está muerta. Un pasajero va a llamar una ambulancia. La gringuilla se ha desmayado...

Las voces de la enfermera y del médico en prácticas hacen a Alba volver a la realidad. El olor característico le dice que está en un hospital. Las voces se acercan. El médico tiene acento extranjero.

Enfermera: Se ha desmayado en el tren. El electrocardiograma es irregular.

Médico: ¿Pulso?

Enfermera: Casi normal.

Médico: ¿Tensión?

Enfermera: Baja.

Médico: ¿Tiene documentación?

Enfermera: Sí, es una periodista española. Se llama Alba Sampetro.

El médico se acerca con curiosidad. "¿De qué conozco yo a esta mujer?", se pregunta.

Alba: ¿Dónde estoy?

Médico: En el Hospital Santa Ana, en Cuzco. Se ha desmayado en el tren. ¿Le pasa a menudo?

Alba: No. ¿Qué puede ser?

Médico: Quizá demasiada acción a demasiada altura. Necesita descanso.

Alba se siente como una turista inexperta. Observa al joven médico. "Esa sonrisa..., esa barba..., esos ojos claros, muy vivos... ¡No puede ser! ¿El autoestopista de Cáceres? ¿El estudiante alemán? ¡Imposible!", piensa Alba.

Médico: Oiga, perdone, pero... ¿no nos conocemos?

Alba: ¿Cáceres? ¿Es posible?

Médico: ¡Claro! Alba...

Alba: Sí. Y tú eres....

Médico: Yo soy Günther.

Alba: ¡Qué sorpresa! El mundo es un pañuelo. ¿Qué haces en Cuzco?

Todos los pacientes de la sala escuchan con curiosidad la interesante conversación entre el médico alemán y la española.

Günther: Alba, en el hospital tenemos pocas camas y tú necesitas unos días de descanso. ¿Por qué no vienes a mi casa? Vivo con Pedro, un colega peruano que es mi jefe en el hospital, y seguro que él tampoco tiene ningún problema.

Gran silencio en la sala. Sonrisas. Una tos.

Günther: Ejem... Bueno, puedes pensártelo. ¿De acuerdo?

Un coro de susurros, toses y suspiros despierta al médico. Alba duerme el resto del día.

A Propósito...

Aquí tiene algunas palabras en quechua:

quechua

bamba
caja
chaka
cucho
huanca
huayna
machu
marca
pampa
picchu

castellano

plaza
paso
puente
rincón
roca
joven
viejo
meseta
llano
montaña

Seguro que ahora puede saber qué significan estos nombres de famosos lugares bolivianos o peruanos:

1. Cajamarca Paso de la meseta 2. Machu Picchu _____
3. Huayna Picchu _____ 4. Picchu Picchu _____

Soluciones: 2. Montaña vieja, 3. Montaña joven, 4. Montaña de la montaña.

13 La presente capital del pasado

Cuzco, Perú.

Sábado, 30 de noviembre

Después de una semana de descanso, Alba ha recuperado su energía y se ha integrado en la vida de Cuzco. Vive con Günther y Pedro en una casita blanca con tejado rojo no lejos del centro. Forman un trío muy armonioso. Hoy Pedro tiene la mañana libre y sale con Alba a pasear.

En la Plaza de Armas se sientan los dos en un banco. Muchos niños juegan alrededor de la fuente. Los turistas pasean bajo los soportales, miran las tiendas y los restaurantes.

Pedro: Esta plaza parece una plaza muy normal, ¿verdad?

Alba: Pues...

Pedro: Pues no lo es. Este lugar es un punto central en la historia de Perú. Aquí se han vivido escenas fundamentales del gran Imperio incaico. Pero es una historia muy larga que probablemente ya conoces. A propósito, ¿puedes creer que no me siento aquí desde mis tiempos de estudiante? Casi he olvidado cómo se siente uno cuando no hace más que mirar cómo pasa la gente.

Alba: ¿Y tú puedes creer que no escribo una línea ni hago una fotografía desde que estoy en Cuzco?

Pedro: Terrible, la españolita... Oye, quizás no te sientes bien en nuestra casa y no puedes concentrarte.

Alba: Es verdad. No puedo concentrarme porque me siento... demasiado bien.

Pedro: ¿Demasiado? ¿Cómo tengo que interpretar eso?

Los dos se miran con dificultad, porque el sol les molesta en los ojos. Pedro se protege del sol con una mano y Alba dice:

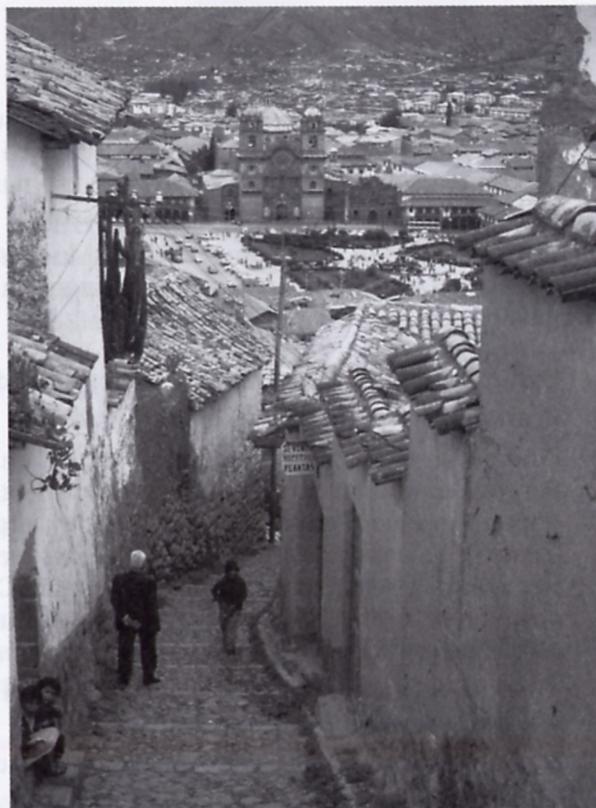
Alba: Como quieras...

Alba mira las palomas que comen tranquilamente por todas partes. Pedro se rasca pensativo su cabeza morena. El blanco brillante de su camisa contrasta con su piel oscura y sus ojos negros.

Pedro: Oye, ¿has visitado ya el Templo de Qoricancha?

Alba: No.

Pedro: Pues ahora tienes la oportunidad de ver los restos de un imperio con un experto. Ven conmigo.



Calle de Cuzco

Pedro es un estudioso autodidacta de las culturas precolombinas. A sus 34 años ha escrito ya dos libros y ha publicado muchos artículos. Su trabajo en el hospital, su profesión de médico, es su compromiso con el presente. Sus investigaciones arqueológicas y antropológicas son un homenaje al pasado... y su droga contra la soledad desde la muerte de su mujer.

Alba y él pasean por la estrecha calle de Loreto entre muros incas. Alba pasa la mano sobre las perfectas piedras. La sensación es suave y fría. Un músico ciego toca un instrumento muy original tan grande como un contrabajo. Lleva un poncho de lana. El calor no le molesta. El paso de la

La visita al Qoricancha dura varias horas. Pedro conoce cada piedra y cada línea de la historia del Imperio Inca al milímetro.

Pedro: Imagínate: aquí plantas de maíz de oro, allí ovejas y pastores de oro, paredes de oro con esmeraldas y turquesas. Todo delante de este templo.

Alba: ¡Ohhh! Pero, ¿es verdad o es una leyenda?

Pedro: Es verdad, todo está en las crónicas de la época.

Alba: Me imagino la cara de los españoles al entrar aquí.



Alba hace un gesto teatral, primero de asombro y después de avaricia.

Los dos se ríen y continúan en el patio central del Qoricancha la representación teatral de la llegada de los españoles. De repente, se dan cuenta de que un grupo de curiosos turistas les han escuchado y observado todo el tiempo.

Un japonés entusiasmado les regala una foto que ha hecho con su polaroid y en la que aparecen los dos en escena.

A Propósito...

En esta página de una crónica de la conquista del Perú, se ve al inca Huayna Capac y al español Candia conversando en Cuzco. El inca no comprende la avaricia de los españoles por el oro y piensa que quizá lo comen:

Huayna Capac: *cay coritachu micunqui* (¿Este oro comes?)

Candia: *Este oro comemos.*

69



14 Entre la niebla

Cuzco, Perú. Miércoles, 14 de diciembre

Los tres amigos han quedado para tomar algo cerca de la Plaza de Armas de Cuzco, en la taberna Chatchay, el miércoles por la tarde. El ruidoso local está lleno de cuzqueños y turistas.

Pedro llega en ese momento y se abre camino entre la gente.

Pedro: ¡Yujuhui!

Günther y Alba están al fondo del pequeño local, conversando de pie junto a la barra. Pedro abraza a los dos amigos, que no comprenden su entusiasmo.

Pedro: ¡Qué alegría! ¡Amigos míos, ya lo tengo!

Günther: Felicidades, hombre, pero... ¿qué tienes?

Pedro: ¡El viaje en globo! ¿Ya no te acuerdas? ¡El globo sobre Nazca! ¡Tengo ya el permiso para volar sobre la pampa colorada de Nazca! Chicos, vamos a celebrarlo. Invito a pisco. Yo voy a tomar un "Pisco sour".

Günther: Pues yo un "chilcano de pisco".

Alba: Pues yo un "kaipi". Pero... ¿podéis explicarme qué pasa exactamente? No entiendo nada.

Pedro: Mi gran ilusión ha sido siempre volar en globo sobre el desierto de Nazca, ya sabes, donde están esos misteriosos dibujos de la antigua civilización nazca.

Alba: ¡Ah! Sí. Pero tú no tienes globo.

Pedro: ¡Ahora sí! La Fundación de Arqueología de Cuzco me lo deja. Y ya he hecho varios cursos para pilotar globos.

Los tres levantan sus vasos y brindan:

Pedro: ¡Por el globo que ya está esperando!

Günther

y Alba: ¡Por el globo!

- Pedro:** Y ahora la mala noticia: sólo pueden viajar dos personas en la cesta. Y Günther también quiere venir.
- Günther:** No, no... Yo me quedo en tierra. Tengo miedo a la altura.
- Alba:** ¿De verdad?
- Günther:** No, no es verdad, pero es igual. Es un regalo para... los dos. *(Pedro y Alba se miran de reojo.)*
- Pedro:** Günther, eres un tipazo. ¿Tomamos otro pisco?

Entre pisco y pisco, al ritmo del huayno, los tres planean la gran aventura que va a empezar dentro de una semana.

Una semana más tarde...

Pedro ha organizado una expedición de diez personas para elevar el globo. Es ya el segundo día de viaje. Delante, en un jeep, Pedro, Günther y Alba abren camino. Más atrás, el camión con el gran globo marcha lentamente. Son las cinco de la mañana y hay poca luz. Las curvas son muy cerradas: es el Paso de Soraccocha, a 4.150 metros de altura. Entre la niebla, al lado de la estrecha carretera, se intuyen, pero no se ven, profundos abismos.

De repente, en medio del camino, aparece un grupo de llamas. Pedro frena violentamente. El coche se sale de la estrecha carretera y cae al abismo. Alba sale despedida del asiento de atrás y cae entre unos matorrales. El coche, con Pedro y Günther dentro, continúa el viaje hacia abajo. Todo es cuestión de un par de segundos.

Muy poco tiempo después, el camión con el resto de la expedición pasa por el lugar del accidente, sin problemas. No queda ni rastro del accidente. Sin imaginar nada de lo que ha pasado, el camión continúa alegremente su camino hacia Nazca.

A Propósito...

El pisco sour

Ingredientes

pisco (licor de uva, similar a la grappa italiana, o de caña de azúcar)
 un poco de clara de huevo fresco
 un poco de zumo de limón
 azúcar
 canela

Modo de hacerlo

Se mezclan todos los ingredientes y se batien con cubitos de hielo. Se sirve en los vasos con unas gotas de angostura o unas ramitas de canela.

Esta es la variedad más conocida del pisco, pero hay otras muchas, por ejemplo:

el **Perú libre**, con coca-cola

el **chilcano de pisco**, con agua mineral

el **kaipi**, con zumo de limón

Otra bebida peruana: la chicha o cerveza de maíz agria.



15 Un ruido a sus espaldas

En algún lugar entre Cuzco y Nazca, Perú.
Domingo 21 de diciembre

Algunas horas después del accidente, Alba abre los ojos y empieza a sentir dolores en todo el cuerpo. No recuerda nada y no sabe dónde está. Sólo oye el canto de los pájaros. Hace frío. Después de varios intentos, consigue levantarse y empieza a caminar hacia arriba como magnetizada por una fuerza desconocida. No sabe adónde va.

Camina y camina hasta que llega la noche. De repente se da cuenta de que está caminando sobre campos de maíz en forma de terrazas. La luna llena brilla muy cerca.

Cerca de la cumbre, Alba tropieza con algo. Es el principio de unas largas escaleras de piedra. Alba las sube despacio. Al final se encuentra en medio de una gran plataforma de piedra iluminada por la metálica luz de la luna.

Allí, en el centro de esa plataforma, Alba se siente tranquila y segura. Sus ojos se están acostumbrando a esa misteriosa luz. "¿Qué es esto? ¿Dónde estoy?", piensa Alba. Allí abajo, al otro lado de la montaña, se ven los muros de algo que parece una ciudad. Desde allí se acerca a la plataforma una procesión de pequeñas luces.

Alba escucha un ruido a su espalda. Son pasos muy suaves y un ruido de faldas largas. No mira hacia atrás, pero tiene la seguridad de no estar sola allí.



** Alba no comprende qué dicen esas personas, pero por sus gestos sabe que están celebrando algo importante, quizá el solsticio de verano. Todo se parece mucho a lo que ha leído y escuchado sobre la civilización inca. Las piedras colosales de todos los muros están cortadas y encajadas de la misma forma, inexplicablemente perfecta, que Alba ha visto en Cuzco. Ahora la plataforma está llena de gente. Hombres y mujeres llevan diferentes tipos de faldas, cortas y largas. Algunos llevan túnicas bellísimas en las que brillan hilos de oro. Parecen sacerdotes. La mayoría se adornan con plumas y brillantes objetos de metal.

La ceremonia parece perfectamente organizada. Los participantes cantan en algunos momentos de la fiesta. En el momento más solemne, los sacerdotes sacrifican una llama y recogen su sangre como un tesoro.

Después bailan en círculos con la música de unos instrumentos que Alba no ha visto nunca. Todos están contentos. Alba se pregunta si realmente la han visto. ¿Por qué la ignoran? ¿Es un sueño o es realidad?

Al final de la ceremonia, uno de los sacerdotes se acerca a Alba y le da una bebida. El hombre de brillantes ojos negros sonríe mientras ella bebe.





Una página de: Guaman Poma de Ayala,
„Nueva crónica y buen gobierno“, Lima aprox. 1610

Al día siguiente...

Después de caminar mucho tiempo por la carretera, Alba llega a una curva donde están aparcados algunos vehículos. Uno es el camión de la expedición. Otro es un coche de la policía.

Un hombre moreno con un brazo escayolado sale de detrás del camión y al verla grita :

- Pedro:** ¡Alba! ¡Estás viva! ¡Te hemos buscado como locos!
- Alba:** ¡Pedro! ¿Estás bien? ¿Dónde está Günther?
- Pedro:** Bueno, yo estoy un poco roto, pero Günther está bien. Está buscándote con los otros. Pero... ¿dónde has estado?
- Alba:** Pues... no lo sé. No recuerdo ni dónde ni con quién. Sólo sé que no he estado sola. ¿Me crees?
- Pedro:** ¡Claro! Lo único que me importa es que estás aquí y que estás bien.

Los dos se abrazan felices y contentos por estar vivos.

A Propósito...

Las regiones altas de Perú, las montañas de los Andes, están llenas de misterios. Los habitantes de la Sierra tienen una mitología propia completamente desconocida para los habitantes de la costa. En "Lituma en los Andes", apasionante novela del escritor peruano Mario Vargas Llosa, podemos leer sobre el shock cultural y existencial que sufre el costeño Lituma cuando entra en contacto con la mitológica andina ... y con el terror de Sendero Luminoso. Aquí tiene un fragmento en el que Lituma se informa sobre los espíritus de las montañas:

- ¿Qué son los apus, doctor?
- Los dioses, los espíritus tutelares de los cerros y montañas de la Cordillera - dijo el profesor. Cada pequeña elevación de los Andes tiene un dios protector. Los apus deciden la vida y la muerte en estas tierras.
- Allá en Naccos hay una medio bruja que sabe mucho de esas cosas, doctor. La señora Adriana. Y ella dice que los cerros están llenos de espíritus con los que se comunica.

(Adaptado)

Vocabulario

| | |
|----------------------|--------------------------------|
| tutelares: Schutz- | deciden (decidir): entscheiden |
| cerros: Hügel, Berge | bruja: Hexe |
| elevación: Erhebung | |

16 La despedida

Cuzco, Perú.

Miércoles, 24 de diciembre

Los tres amigos llegaron a Cuzco el día de Nochebuena y encontraron la ciudad iluminada para las fiestas. Sus amigos, como todos los años, hicieron un gran fuego y una fiesta alrededor que duró toda la noche.

En medio de la fiesta, una mujer morena y bajita se acercó a Alba.

Carmen: ¡Hola! Tú eres Alba, ¿verdad? He oído hablar muchísimo de ti.

Alba: ¿Ah, sí? ¿Y tú quién eres?

Carmen: Yo soy Carmen Cascabel. Soy corresponsal de Televisión Española en Lima desde hace unos años y ahora estoy pasando unos días en Cuzco, en casa de unos amigos.

Las dos mujeres simpatizaron desde el primer momento y hablaron casi toda la noche sobre sus experiencias en Perú.

Carmen: Oye, ¿qué planes tienes ahora?

Alba: Pues, la verdad es que todavía no he decidido nada.

Carmen: Pues yo tengo que ir a Colombia dentro de dos semanas para escribir un reportaje sobre las minas de esmeraldas. ¿Quieres venir? Estoy segura de que el tema te va a interesar.

En ese momento llegan Pedro y Günther, moviéndose al ritmo de la chicha.

Günther: ¿Habéis olvidado que esto es una fiesta? ¡A bailar! Mañana podéis hablar de cosas serias.

La noche acabó con chocolate caliente y panetón.



Cuzco

Desde el dormitorio, con la ventana abierta, Alba y Pedro pueden contemplar una hermosa noche y escuchar los grillos.

Alba: Pedro, quiero enseñarte algo. *(Alba le enseña la moneda que le regaló su abuela.)*

Pedro: ¿De dónde sacaste esto?

Alba: Me lo dio mi abuela.

Pedro: Pero, pero... ¿Tú sabes qué es?

Alba: Pues no exactamente, ¿por qué?

Pedro: Esa moneda no es sólo una moneda de oro, es algo de más valor. El símbolo del sol que tiene es, más o menos, de la época de la llegada de los españoles.

Alba: ¿De verdad? ¿Quieres decir que es de los incas?

Pedro: Sí.

Alba: ¿Y cómo ha podido llegar esto a manos de mi abuela? ¿Tú estás seguro de lo que dices?

Pedro: Sí. Palabra de experto.

- Alba:** ¡Qué curioso! Y más curioso todavía es que el día después del accidente encontré otra moneda idéntica en mi bolsillo. Mira. Aquí está. No tengo ni idea de dónde viene.
- Pedro:** Esto es increíble ... Lo que los arqueólogos buscan toda una vida aparece en tu bolsillo por arte de magia. Alba, algún día tienes que contarme qué te pasó exactamente esa noche. Desde entonces estás muy misteriosa.
- Alba:** No puedo contarte algo que yo misma no comprendo. No sé dónde estuve. No recuerdo nada.



Un poco después...

- Alba:** Pero, dime, ¿qué va a pasar con la aventura del globo?
- Pedro:** No puedo volar sin mi copilota, así es que tienes que volver.
- Pedro sabe que Alba tiene que irse pronto a Colombia para escribir su último reportaje. La despedida está cerca.
- Pedro:** Te voy a echar mucho de menos...

A Propósito...

Un poco de historia de Perú

- 1500 - 300 a.C. Cultura **Chavín**. Gran templo en Chavín de Huantar.
- 400 a.C. - 100 Cultura **Paracas**, con una refinada técnica textil y cerámica.
- 0 - 700 Cultura **Mochica**, que construyó grandes pirámides e importantes instalaciones para el agua.
- 100 - 700 Cultura **Nazca**: cerámica y textiles de muchos colores. Casas y templos de madera de algarrobo y adobe. Canalización genial para los campos de cultivo. Este pueblo realizó gigantescas figuras en el suelo del desierto.
- 200 - 1000 Cultura **Tihuanacu**, con monumentales construcciones para el culto.
- 1100 - 1460 Cultura **Chimú**, un gran reino a lo largo de la costa. Capital: Chan-Chan, con unos 100.000 habitantes. Técnicas de orfebrería e importantes obras de canalización del agua.
- 1200 aprox. **Fundación del Imperio Inca** en Cuzco por los personajes legendarios Manco Capac y Mama Oclo.
- 1483 - 1533 Grandes **reyes incas** en diferentes reinos del Imperio: Pachacutec, Yupanquí, Tupac Yupanqui, Huayna Capac, Huáscar, Atahualpa...
- 1531/32 Francisco **Pizarro** con 180 hombres entra en el Imperio inca.
- 1533 Los españoles matan a **Atahualpa** después de un falso proceso y ponen en el trono a Inka Manco como rey de juguete.
- 1572 Los españoles matan en Cuzco al último rey inca independiente: **Tupac Amaru I**.
- 1780 Revolución de los indios contra el gobierno español. El líder de los revolucionarios, José Gabriel Condorcanqui (**Tupac Amaru II**) muere ejecutado en Cuzco.
- 1809 Empiezan las **guerras por la Independencia** de las colonias españolas.
- 1821 **Independencia** de Perú.

17 El oro verde

Jueves, 7 de enero

Carmen y Alba vuelan hacia Bogotá.

Carmen: Alba, no has abierto la boca desde que salimos. ¿Qué te pasa?

Alba: Pues, la verdad es que estoy pensando que nuestra profesión es a veces muy dura. Siempre vamos de un lado para otro. En Perú, sobre todo en Cuzco, me he sentido en casa desde el primer momento. He vivido cosas que nunca olvidaré y otras que, quizás, nunca podré explicarme.

Carmen: Pero, ¿sabes? Colombia es también un país fascinante. Ya he estado varias veces allí. Verás, te va a encantar.

Carmen y Alba continúan la conversación mientras toman su primer "tinto", así es como se llama el café solo en Colombia.

Alba: Por cierto, ¿cómo conseguiste el permiso para visitar las minas? He oído decir que es muy difícil.

Carmen: Pues... gracias a mi colega José Orondo, un cámara de la televisión colombiana. Es un verdadero relaciones públicas y tiene muy buenos contactos. Él consiguió el permiso después de hablar con uno de los peces gordos, uno de los "capos" más importantes del país.

El primer día de trabajo empezó en la Avenida Jiménez, en pleno centro de Bogotá. Como en todas las grandes ciudades, allí hay siempre mucha actividad. No fue difícil ponerse en contacto con los esmeralderos - los intermediarios -, que venden las esmeraldas en las grandes oficinas de exportación que están en esa avenida.

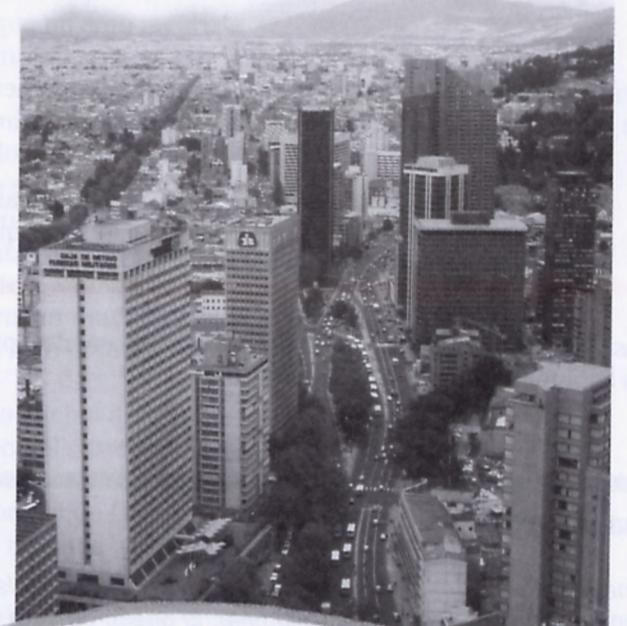
Mientras Carmen hizo fotos de la avenida y visitó las oficinas exportadoras, Alba entrevistó a uno de los intermediarios, Eduardo Torres, un hombre bastante peculiar. "Más que una persona real, este hombre parece sacado de un libro de García Márquez", pensó Alba. Después de la entrevista, Eduardo le mostró algunas esmeraldas.

Eduardo: Mire, mire bien su color verde. Hay gente capaz de todo por conseguir la mágica luz de estas piedras.

Alba y Carmen pasaron el resto del día con Eduardo. Con él conocieron los grandes contrastes del coloso urbano: una verdadera olla llena de vida. "¡Qué hombre tan agradable!: casi no nos conoce y nos regala todo su tiempo", pensó Alba. Poco después se despidieron.

Eduardo: Si quieren más información para su reportaje, pasen otro día por aquí. No será difícil localizarme.

Alba pasó varias veces por la Avenida Jiménez, pero no volvió a ver a Eduardo nunca más.



Bogotá

Unos días después...

En Muzo, en el Departamento de Boyacá, a unos 100 km. al noroeste de Bogotá...

Alba, Carmen y José vivieron de cerca los múltiples aspectos del proceso de extracción de las esmeraldas y conocieron una de las caras más complejas de las minas: la noche. Los tres pudieron observar a los "guaqueros", hombres, mujeres y niños que, de forma ilegal, buscan en la oscuridad, arriesgando su vida, "el oro verde". Muchos de ellos tienen la esperanza de hacer fortuna rápidamente, pero sólo unos pocos lo consiguen. El resto o muere o se queda mucho tiempo en ese inframundo, viviendo en condiciones difíciles.

Guaquera: Yo vengo a esta mina todas las noches desde hace muchos años. Ya no sé cuántos. Vivo con la esperanza de enguacarme para darles a mis hijos una vida mejor.

En el camino de vuelta a Bogotá, los tres compañeros comentaron las vivencias de estos días y discutieron cómo enfocar el reportaje.

Alba: Para mí, lo más impresionante es el enorme contraste entre la situación de pobreza de los guaqueros y el valor que tendrán esas piedras verdes en el mercado.

Las intensas impresiones de las minas y la misteriosa desaparición de Eduardo les acompañaron durante muchos días.

A la mina no voy

Esta es una canción de los esclavos negros que trabajaron en las minas de plata en la costa del Pacífico de Colombia. El origen de esta canción está en el siglo XVII. Hoy se conoce en toda Latinoamérica gracias a la cantante colombiana Leonor González y a su marido, el compositor Esteban Cabezas, que hizo la música actual.

A Propósito...

A la mina no voy

Aunque mi amo me mate
a la mina no voy
¡yo no quiero morir en un socavón!

matar: töten

socavón: túnel de la mina

Don Pedro es tu amo:
él te compró.

amo: Herr

Se compran las cosas.

¡A los hombres, no!

Y aunque mi amo me mate
a la mina no voy

¡Tú eres esclavo!

No, mi señor.

Y aunque me aten cadenas
esclavo no soy.

atar: fesseln

cadenas: Ketten

Y aunque mi amo me mate
a la mina no voy

En la mina brilla el oro
al fondo del socavón.

El amo se lleva todo

al negro deja el dolor.

El blanco vive en su casa
de madera, con balcón.

El negro, en rancho de paja,
con un solo paredón.

paja: Stroh

paredón: Wand

Cuando vuelvo de la mina
cansado del carretón
encuentro a mi negra triste
abandonada de Dios
y a mis negritos, con hambre.

carretón: Karre

¿Por qué esto?, pregunto yo.
Y aunque mi amo me mate
a la mina no voy.

18 En la bahía

Bogotá, Colombia.
Lunes, 18 de enero

El trabajo en América ha terminado.

Alba está sentada en el escritorio de su hotel en Bogotá. Mientras ordena todos los papeles y fotografías acumulados hasta ahora piensa en su regreso a España:

"¿Qué harán mis padres? ¿Y mis hermanos? ¿Cómo estará la abuela? ¿En qué reportaje estará trabajando Isabel ahora?..."

Enfrascada en sus pensamientos, Alba continúa ordenando sus cosas hasta que el sonido del teléfono la interrumpe.

Alba: ¿Sí, dígame?

José: ¡Albita! ¿Qué van a hacer esta noche? Las invito a comer.

Alba: Pues me parece una buena idea. ¿Has hablado ya con Carmen?

José: No. Pero la llamo y le digo.

Alba: ¿A qué hora quedamos?

José: Yo paso por el hotel más o menos a las ocho.

Alba: De acuerdo, nos vemos abajo, en la recepción.

En las "Noches de Colombia", un conocido restaurante de la capital colombiana, los tres amigos miran la carta.

Alba: Oye, José, quiero probar algo típico de Bogotá. Aconséjame algo, por favor.

José: Pues, si quieres algo rico, pide crema de guanábana.

Carmen: ¿Y yo?

José: ¿Ya probaste el ajiaco?

Carmen: No, no lo he probado todavía.

José: Pues te lo aconsejo. ¡Muy bueno!

Al final de la cena, saboreando uno de los últimos "tintos" colombianos...

José: Pensé que, después de tanto trabajo, nos merecemos unas buenas vacaciones. ¿Les gustaría conocer mi ciudad? Es Cartagena de Indias, la ciudad más hermosa del mundo.

Carmen y Alba, sin dudarle un segundo, aceptaron la invitación y se fueron con José hacia el norte de Colombia.

Ya en el Caribe, en la bahía de Cartagena...

José: Miren, ¿ven allá esa casa de color rosado, con los balcones de madera? En una de esas habitaciones, en el primer piso, nací yo hace 50 años.

Alba y Carmen: ¿50 años?

Alba: No puede ser.

Carmen: Te conservas muy bien.

Por las calles estrechas de "El Corralito de Piedra", el casco antiguo de la ciudad, Alba y Carmen se dejan seducir por la alegría del ambiente: vendedores, tascas callejeras, risas de niños que salen de la escuela...

Un aguacero torrencial les sorprende durante su paseo y corren a refugiarse bajo los soportales. Bajo las arcadas del "Portal de los Dulces", los cartageneros, en su mayoría morenos, con las camisas mojadas, se animan a celebrar el chubasco con música de vallenato y merengue. José empieza a dejarse llevar por el ritmo. Alba y Carmen miran divertidas los movimientos sensuales de su colega cincuentón.

Carmen: ¿Sabes, José? Pones la misma pasión en el baile que en tu cámara.

La improvisada fiesta se alargó hasta la salida del sol.

Para los tres, la relajante estancia en Cartagena fue un soplo de aire fresco que les dio energía para continuar sus vidas: José con un nuevo reportaje sobre los indios wayúu, en La Guajira, Carmen con su decisión de dejar Perú para volver a España,

y Alba... con un mar de preguntas sin respuesta.

A Propósito...



Las murallas de Cartagena

Cartagena, una de las ciudades más importantes de Colombia, es la capital del Departamento Bolívar, situado al norte del país.

El español Pedro de Heredia fundó la ciudad en 1533. Tres años después, en 1536, esclavos negros africanos empezaron a construir murallas para proteger la ciudad de los piratas y ladrones. Es la obra de ingeniería militar española más importante de América.

Actualmente Cartagena tiene unos 800.000 habitantes. Muchos de ellos son de raza negra (Cartagena fue un importante centro de tráfico de esclavos africanos).

En 1985 la Unesco declaró el casco antiguo de la ciudad Patrimonio de la Humanidad, por su belleza arquitectónica.

Cartagena tiene el ambiente del Caribe y un clima tropical: temperaturas medias de 28° y lluvias torrenciales...

19 El secreto de la abuela

Madrid. Lunes, 25 de enero

En el aeropuerto de Barajas, Isa está esperando a Alba con una gran sonrisa y los brazos abiertos.

Isa: Alba, te he echado tanto de menos... Me alegro de verte. Dame una maleta. Tengo el coche en el parking. Tienes que contarme muchas cosas...

Alba: Luego, Isa. Acabo de llegar. ¿Por qué no vamos primero a "La Chula" a tomar un café y hablamos allí?

Hace frío. Son las siete de la tarde y ya es de noche. En Madrid, la gente empieza a salir del trabajo y a disfrutar de su ciudad por la noche. Muchos suben y bajan por el Paseo de Recoletos, otros entran y salen de la Biblioteca Nacional. Los cafés están llenos de gente; pronto van a comenzar las típicas tertulias. En "La Chula" hace un calor muy agradable y huele a café, a chocolate y a cosas dulces.

Alba: Me alegro de ver que hay cosas que no cambian. Los churros y el café de "La Chula" siguen siendo los mejores del mundo.

Isa: ¡Y eso lo dice una verdadera mujer de mundo!

Alba: Ya ves...

Isa: Oye, estás muy pensativa. ¿No te alegras de volver a casa?

Alba: Sí, claro, pero es que este viaje ha sido algo especial.

Isa: Oh, oh, aquí hay un asunto de pantalones... ¿cierto?

Alba: Isa, eres monotemática.

Isa: Alba Sampedro está enamorada. ¡No puedo creerlo! ¿Quién ha sido el afortunado? ¡Déjame adivinar! ¿Un boliviano?

Alba: No...

Isa: ¿El psicólogo argentino?

Alba: Tampoco. Pero ya basta.

Isa: No, no, espera, ya lo tengo: es un peruano.

Alba: Bueno, ha habido otras muchas cosas especiales en este viaje.

Isa: ¿Qué otras cosas?
Alba: Es una larga historia. Pero ya te la contaré. Primero quiero ir a ver a mi familia a Las Hurdes. Allí siempre encuentro tranquilidad y claridad para ver las cosas.
Isa: Oye, pero dime, ¿cómo fue el flechazo?
Alba: Isa...

Dos días después, en la oficina del jefe

(Toc, toc, toc...)

Alba: ¿Se puede? Ya he llegado.
Sr. Muñoz: Alba, pase y siéntese, por favor. Y cuénteme: ¿cómo está?, ¿qué tal ha ido todo? ¿Ha traído más material?
Alba: Claro, jefe. Aquí está. Creo que hay varios buenos artículos, entre ellos hay temas de primera portada. Pero tengo la desagradable sensación de haber dejado muchas cosas en el tintero. Todo ha sido demasiado rápido.
Sr. Muñoz: Claro, me imagino que tres meses son poco tiempo para tantas experiencias.
Alba: No fue fácil, Sr. Muñoz. A veces fue cuestión de vida o muerte. La verdad es que allí he vivido los momentos más intensos de mi vida hasta ahora: los más alegres y los más duros.
Sr. Muñoz: Bueno, yo sólo puedo decirle que estamos muy contentos con usted. Ha hecho un trabajo fantástico estos meses. Los materiales que hemos recibido hasta ahora son excelentes.
Alba: Gracias, gracias.
Sr. Muñoz: A propósito de trabajo... La necesitamos la próxima semana en Sevilla, para el Congreso Internacional sobre el tema de las soberanías en Gibraltar, Ceuta y Melilla.
Alba: Ya, comprendo... Pero...
Sr. Muñoz: En fin, primero disfrute del fin de semana, de su vuelta a Madrid, y hablamos en los próximos días. ¿De acuerdo?

Plaza de Celenque. Sábado, 30 de enero

Alba va hoy a Pinofranqueado a ver a su familia. Su coche arranca sin problemas. Cuando pasa por la gasolinera de Aravaca, la imagen de Pedro y Günther vuelve con gran intensidad. "Aquí encontré por primera vez a Günther. ¡Qué cosas tiene el destino!"

En Las Hurdes todo sigue como siempre. El paisaje tiene los tonos del invierno. Hace un frío helador.

Cuando llega a casa, su madre está triste. La abuela murió el 21 de diciembre, el mismo día del accidente.

Madre: Tu abuela dejó una carta para ti. Mira, aquí está.

Alba se va al patio y se sienta en la silla de su abuela. Abre la carta. La letra es difícil de leer.

Querida nieta:

Siento que llegó mi hora. No me gustan las despedidas, porque la vida continúa. Pero antes quiero contarte un secreto. Es una larga historia de familia: un antepasado nuestro, Don Gonzalo de la Gonzalera, se embarcó hacia el Nuevo Continente hace muchos, muchos años. Allí se enamoró de una mujer indígena, Coyllur, y tuvieron un hijo. Don Gonzalo los trajo a España, pero Coyllur murió atacada por nuestras enfermedades. Don Gonzalo trajo de América un pequeño tesoro, objetos de oro muy bonitos, como la moneda que te regalé, y no los convirtió en barras de oro, como hicieron sus jefes, sino que, por respeto a su mujer, los ocultó en este patio. Don Gonzalo se prometió devolver algún día los tesoros a su lugar de origen, pero murió en una guerra antes de hacerlo. Por favor: devuélvelo todo a sus dueños, que son también tus antepasados.

Dejo este mundo tranquila porque confío en ti.

Hasta siempre, tu abuela

Alba se ha quedado petrificada. Se imagina a su antepasado Don Gonzalo de la Gonzalera, un soldado que vivió en esta misma casa de Pinofranqueado y que quizá participó en el saqueo y destrucción del Templo de Qoricancha. Alba recuerda la escenificación que hicieron allí Pedro y ella y la foto que hizo el japonés. Busca en su desordenado bolso hasta que la encuentra. Allí está Pedro con cara de orgulloso rey inca y ella, con un gesto de sorpresa, mirando los objetos de oro inexistentes.

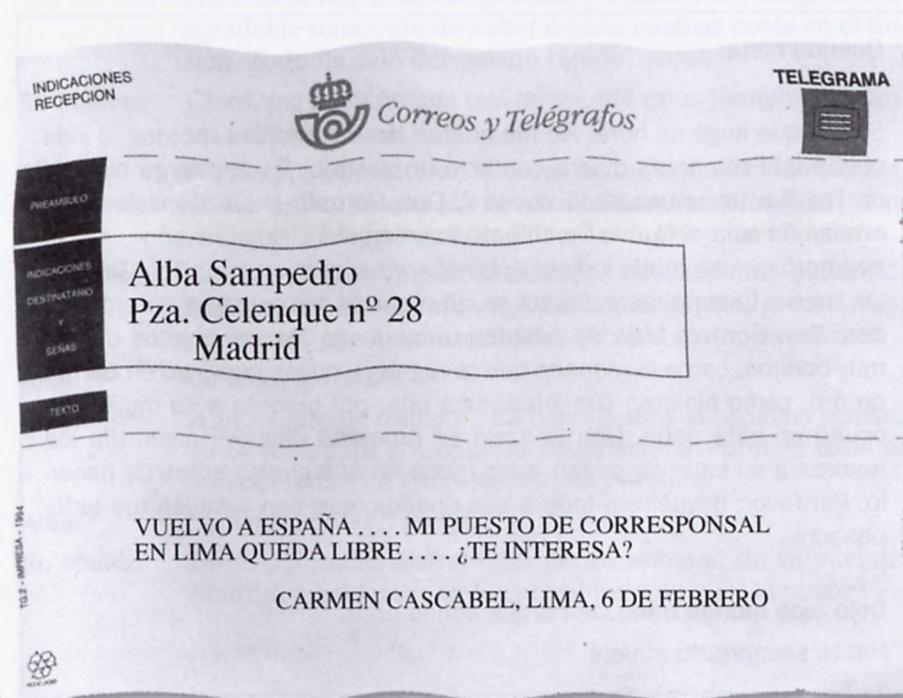
Madre: ¿Quién es el chico de la foto?

Alba: Mamá, creo que tengo que volver a América.

Madre: Pero, si acabas de llegar... ¿Es que te has olvidado algo allí?

Alba pasó las semanas siguientes entre Pinofranqueado y Madrid haciendo las formalidades necesarias para la devolución del tesoro. Isa fue en su lugar al Congreso de Sevilla.

Un sábado por la mañana, recibió un telegrama de Carmen Cascabel:



20 Principio Feliz

Lima, Perú. Abril

Alba decidió finalmente ocupar el lugar de Carmen Cascabel como nueva corresponsal de Televisión Española en Lima. Antes de empezar su nuevo trabajo, aprovecha sus últimos días de vacaciones.

3 de abril

Museo Arqueológico Nacional de Lima

Con la nariz pegada a los cristales de seguridad de la vitrina, Alba y Pedro miran en silencio el tesoro que estuvo en Pinofranqueado casi cuatro siglos, enterrado en el patio de la familia.

Pedro: ¿Tú crees en el destino?

Alba: Yo creo en la fuerza de la casualidad. ¿Y tú?

Pedro: Yo creo que alguien ha escrito esta historia. Me siento como el personaje de un libro.

Alba: ¿Quieres decir que nos están observando?

Pedro: No, quiero decir que nos están leyendo y escribiendo.

Alba: Para ser un científico tienes mucha fantasía... Pero... ¿qué nos pasará ahora?

Pedro: Yo creo que nos espera un viaje, ¿y tú?

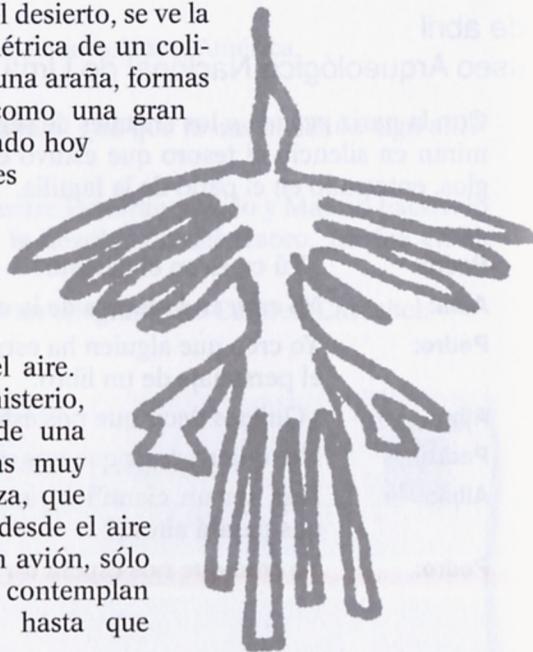
Nazca, Perú. 10 de abril

En la pista de aterrizaje del pequeño aeropuerto de Nazca esperan las personas que van a ayudar a hacer volar el globo. Cuando ven llegar el camión, corren para sacar de allí al gigante verde y blanco. Después de mucho trabajo, el globo empieza a hincharse con el calor de una llama azul. Alba y Pedro saltan a la cesta. Todos gritan: "¡Adiós! ¡Mucha suerte! ¡Adiós!!!"

El globo empieza a subir. Pedro mira hacia abajo feliz. "¡Adiós!" Alba todavía no puede mirar hacia abajo sin estremecerse a causa del pánico. "¡Socorro!", piensa sin poder abrir la boca. Poco a poco se acostumbra a la sensación de volar. La paz allí arriba es absoluta. Algunos pájaros planean en silencio allí abajo. La tierra es como un mapa, se pueden ver los ríos, los pequeños pueblos blancos y, allá lejos, el Océano Pacífico.

Pedro: ¡Alba! ¡Mira! ¡Allá!

Allí abajo, sobre la piel marrón del desierto, se ve la silueta blanca, perfectamente simétrica de un colibrí. Poco después ven un mono, una araña, formas geométricas ... El desierto es como una gran galería de símbolos cuyo significado hoy nadie puede comprender. Pedro es uno de los muchos científicos que se preguntan cómo y por qué aquella civilización de Nazca pudo hacer aquellas figuras tan grandes y perfectas que sólo se pueden ver desde el aire. Pero para él son más que un misterio, más que restos arqueológicos de una civilización. Para él son figuras muy especiales, de excepcional belleza, que siempre ha deseado contemplar desde el aire sin el ruido de los motores de un avión, sólo con el sonido del viento. Los dos contemplan mucho tiempo el espectáculo, hasta que Pedro vuelve a la realidad:



Pedro: Por fin solos.

Alba: ¿Solos? ¿Y nuestros lectores?

Pedro: Oh, es cierto. Espera:
¡Eh!, ¡Lectores! ¡La historia termina aquí! ¡Cerrad el libro!
¡Adiós!

